

El mayor desengaño

Tirso de Molina

EL MAYOR DESENGAÑO

COMEDIA FAMOSA DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA
REPRESENTOLA ORTIZ

PERSONAS

BRUNO, galán
EVANDRA, dama
MARCIÓN, su criado
LAURETA, su criada
EL PADRE DE BRUNO
EL CONDE PRÓSPERO
ATAÚLFO, galán
LORENA, dama
UN TÍO DE EVANDRA
ENRICO, emperador
SOLDADOS
MILARDO
VISORA, dama
LA EMPERATRIZ
LEIDA, música
ROBERTO
EL REY DE FRANCIA
LUCIO
LA REINA DE FRANCIA
FILIPO
MARCELA, dama
LAURA, dama
HUGO, papa
UN ÁNGEL
ESTUDIANTES

ACTO PRIMERO

(Salen Bruno, de galán y Marción, de capigorrón; Evandra, dama, y Laureta, su criada, con mantos.)

BRUNO Extraña estás.

EVANDRA No te espantes.

BRUNO ¿Cómo es posible me tengas amor, si cruel te vengas con desdenes semejantes de males que nunca te hice? 5

EVANDRA ¡Qué terribles sois los hombres!

BRUNO Si me abraso, no te asombres.

MARCIÓN [Aparte.] ¡Qué a lo alajú que lo dice!

BRUNO O me quieres bien o no.

EVANDRA Quiérote con amor casto. 10

BRUNO ¡Que a persuadirte no basto a darme una mano...!

LAURETA ¡Jo!

MARCIÓN Como allá se manosean de lenguas, yo soy amigo de obrar callando.

LAURETA ¡Jo, digo! 15

MARCIÓN De jo tus requiebros sean, jo digas cuando te cases, cuando el sí vayas a dar digas jo, cuando a fregar ollas y platos repases por tiple o por contrabajo cantes jo, pues lloro yo, que al fregar no es malo el jo si en jo acaba el estropajo. 20

Jo te llame tu señora, 25

jo seas en toda parte, jo digas al acostarte, jo cuando salga el aurora, jo sea tu sí y tu no, jo en plazas, tiendas, calles, 30

y, en fin, un marido halles
con la paciencia de un jo.

BRUNO Evandra, si cuando dejo
tantos aumentos por ti,
letras a quien años di, 35
respetos de un padre viejo,
grados de universidades,
leyes por la de tu amor,
cargos que ofrece el favor,
honras que dan dignidades, 40
¿qué estado habrá que me cuadre,
pues maltratas mi deseo,
cuando despreciado veo
por ti mi estado y mi padre?
¿El darme una mano bella 45
fuera mucho galardón?

EVANDRA Sí, Bruno, que la opinión
tengo de mi honor en ella.
Vive el recato entre miedos
de menosprecios villanos. 50
Den otras el gusto a manos,
que yo dudo darlo a dedos.
Si lo que por mí has dejado
en mi amor cobrando vas,
juzga tú cuál vale más: 55
lo perdido o lo ganado.
Un alma ganas que animas
con las llamas de tu amor,
un escrupuloso honor
que por recatado estimas; 60
pierdes letras y opinión
de estudios en que amor calma.
Por libros te doy el alma
y por grados mi afición.
Si esta es más, deja que llegue 65
su tiempo, que yo sé, Bruno,
que me pides importuno
lo que gustas que te niegue.

MARCIÓN ¿Que no hay darme una manopla
a quien mis versos dedique? 70

¿Siquiera un dedo meñique,
una uña...?

LAURETA ¡Jo, digo!

MARCIÓN ¡Sopla!

¿Jo y bofetón, presa y tinta?
La mano te pido yo,
pero en los carrillos no, 75
que es firma sin pluma y tinta.

BRUNO Seis años ha que te adoro.

EVANDRA Otros tantos ha que en ti
nuevo dueño al alma di.

BRUNO Todas las joyas y el oro, 80
que de mi madre heredé
y en ti mejoran de dueño,
te traigo. Don es pequeño,
mas quilates de mi fe
les darán nuevo valor. 85
Recibe mi voluntad
y verás su calidad.

EVANDRA A poder, Bruno, mi amor
ofenderse, me avergüenzo
de ver que tan mal le apoyas. 90
De afrentadas esas joyas
se esconden en ese lienzo,
y aunque con prendas tan bajas
me ofendes, de tu oro advierto
que en fe de que viene muerto, 95
para mi amor le amortajas.
¿Seis años de voluntad
se pueden satisfacer
con oro? ¿Soy mercader
que vendo mi libertad? 100
¿Qué ignorancia hacerte pudo
intentar tan vil quimera?
Si amor vestirse quisiera
no se pintara desnudo;
pero tú, para que torne 105
a agraviar en él la vista,
lienzo le das que se vista

y joyas con que se adorne.
Déjame y vete.

BRUNO Oye, escucha,
no te alteres, no te enojés. 110

MARCIÓN Hoy somos todos relojes,
también yo tengo mi hucha.

(Saca un pañuelo muy sucio y roto.)

Cuatro cuartos bien contados
en ese pañuelo van,
que si escudos amos dan, 115
damos cuartos los criados,
porque aunque hay relojes hartos,
hay unos que -así te goce-
no paran hasta dar doce
y otros que dan cuatro cuartos. 120
No alcanzan a más mis bríos.
Recibe el escaso don,
que si cuatro cuartos son,
serán ocho con los míos.
Toma, ¿qué te melindrizas? 125
Tu padre es este, señor.
A no venir ciego amor,
por Dios que me descuartizas.

(Sale el viejo padre de Bruno.)

PADRE Buenos logros de tu estudio
das a mis prolijos años, 130
a la opinión de tu ingenio
y al sudor de tus trabajos.
Buen empleo hizo la hacienda
que tanto tiempo he gastado
contigo en París, Bolonia, 135
Lovaina y Praga: letrado
en las leyes de tu amor,
ya que no en sus desengaños,
la cátedra lees de prima
amante, ya que no sabio. 140
¿Honras así la nobleza
que de tus antepasados
es espejo de Colonia?
¿Este es merecido pago

de un padre que deposita 145
su ser en ti, y te ha entregado
por ser único en mi casa
su valor y sus cuidados?
¿Tú te casas sin mi gusto?
¿Tú, a mis consejos contrario, 150
el honesto traje truecas
de escuelas que ilustra a tantos
por las galas licenciosas,
y para volar más alto
mudas plumas, torpe y ciego, 155
al sombrero, de la mano?
¡Plegue a Dios!

BRUNO

¡Padre y señor! (De rodi-
llas.)
Después de poner los labios
donde tú pones los pies,
tus canas reverenciando, 160
respondo humilde a tus quejas
que, aunque cuerdo he procurado
seis años ha obedecerte
inclinaciones forzando,
ni ausencias, madres de olvidos, 165
ni estudios, siempre contrarios
de la ociosidad dañosa, (Levántase.)
ni entretenimientos castos,
pudieron ser de provecho
a borrar de mis cuidados 170
el amor que a Evandra tengo,
de su hermosura el retrato.
Si supieras diligencias
que en tu obediencia buscaron
remedios contra mi amor, 175
desvelos que me han costado
yerbas, palabras, conjuros,
compañía de hombres sabios,
juegos, entretenimientos
ya en la ciudad, ya en el campo, 180
lástima en vez de rigor
me tuvieras. Mas son falsos
los remedios que dio Ovidio
contra este ciego tirano.

¿Qué importa que padre seas 185
 y que los preceptos santos
 de mi ley a obedecerte
 me obliguen, si me inclinaron
 las estrellas superiores
 que estando en lugar más alto 190
 la jurisdicción te usurpan,
 de quien me confieso esclavo?
 Por la mujer dijo Dios
 que dejaría olvidado
 el hombre su padre y madre, 195
 ni te olvido, ni he dejado.
 ¿Pero qué tengo de hacer,
 si las estrellas, los astros,
 mi inclinación, mis deseos
 la libertad me usurparon? 200
 Tú eres solo, muchos ellos,
 amor dios fuerte, yo flaco,
 bella Evandra: ¿cómo puedo
 hacer resistencia a tantos?
 Sangre ilustre, padre, tienes, 205
 y el copioso mayorazgo
 que me dejas en herencia
 basta a darme noble estado.
 Estudien hijos segundos
 que en las letras han cifrado 210
 la dicha de sus aumentos,
 vinculada en sus trabajos,
 que los únicos cual yo,
 cuando al ocio y al regalo
 den generosos desvelos, 215
 ni es menosprecio, ni agravio.
 Evandra, si no tan rica,
 porque los cielos cifraron
 tesoros en su hermosura,
 discreción, honra y recato, 220
 es tan noble como yo.
 No permitas, si eres sabio,
 que me case con el oro,
 ocasión de tantos daños.
 Dotes que maridos compran 225
 los obligan como a esclavos

a indignidades de honor
por ser maridos comprados.
Así, padre, siglos cuentas,
que permitas mi descanso, 230
y antes que deje estos pies
pueda a Evandra dar la mano.

PADRE Antes que mis canas vean
mi afrenta, tu desacato
y deshonor de tu sangre, 235
plegue al cielo...

MARCIÓN Ya plegamos.

PADRE ...Que la noche de tus bodas
trueques gustos en agravios
y el tálamo que deseas 240
manchen adúlteros brazos.
Jamás te mire amorosa,
desdenes sean sus regalos,
menosprecios sus favores
y sus promesas engaños.
No fertilice con hijos 245
tu desobediente estado
y, si los tienes, pobreza
mezcle su amor con trabajos.
Tus más amigos te vendan,
tengan poder tus contrarios 250
en tu deshonor... Mas no,
hágate Dios un gran santo.
Pero ¿cómo se enternece
un corazón injuriado
de un hijo que tanto quiso 255
a un padre, a quien debe tanto?
Plegue al cielo, si en mi ofensa
dieres la atrevida mano
a esa mujer, pobre al fin,
que es la afrenta de más caso, 260
que todos te menosprecien,
no te acompañen hidalgos,
de desleales te sirvas,
pidas limosna a villanos;
si jurares, no te crean, 265
en cuanto pusieres mano,

	desdichas te agüen aumentos; cuanto estés más confiado de la lealtad de un amigo, te usurpe lo máspreciado de tu gusto... Pero no, hágate Dios un gran santo.	270
EVANDRA	Si no tuviera respeto a tus venerables años y al amor que tengo a Bruno, de tu nobleza traslado, pudiera ser respondiera a medida del agravio que en mi calidad injurias, si no descortés, osado.	275 280
	Mi sangre no desmerece darte nietos, pues honraron mis progenitores nobles augustos triunfos y lauros, si a falta del oro vil que califica villanos, supliendo sangres ilustres, dorando quilates bajos.	285
	Mi nobleza en poco tienes. Guarda tesoros avaros, que los de mi honor estimo como más calificados.	290
	No vendo a peso de hacienda la calidad que he entregado a persuasiones de Bruno, a fuer de mercader falso.	295
	Solo noble correspondo en amorosos contratos a la fe con que me sirve. Firme, no rico, le amo.	300
	Y agradece la firmeza con que en mi pecho ha arraigado su proceder generoso, la fe de su noble trato, que a poderle despreciar, causa en tus palabras hallo para que dél ni de ti hagan mis injurias caso.	305

BRUNO Padre, señor, ¿es posible
que con ruegos no te ablando? 310
Si estimas tesoros, coge
perlas destos ojos claros,
oro de aquesos cabellos,
rubíes de aquesos labios.
Satisfarás intereses 315
que está el amor envidiando.

PADRE En fin, ¿contra el gusto mío
te intentas casar dejando
burladas mis esperanzas?

BRUNO ¿Qué he de hacer, si amor tirano 320
violenta, padre, deseos?

MARCIÓN [Al padre.] Si no es más en nuestra
mano,
¿qué habemos de hacer los dos,
sino echar cosas a un lado?

PADRE No me llames padre más. 325

BRUNO Mi padre y señor te llamo.

PADRE Mientes.

MARCIÓN [Aparte.] ¡Ay!, cargado queda.

PADRE Hijos que degeneraron
de su valor no son hijos,
sino espúreos y bastardos. 330
Desde aquí te desheredo,
que aunque te faltan hermanos,
sobrinos ilustres tengo,
no cual tú, locos e ingratos.
Si más los umbrales pisas 335
de mi casa...

MARCIÓN [Aparte.] Aquí entra un palo
de molde.

PADRE ...¡Viven los cielos,
que ha de matarte un esclavo!
Susténtete tu mujer:
si en sus dientes y sus labios 340
perlas tienes y rubíes,
bien puede suplir tus gastos.
¿Qué joyas, traidor, son estas?

MARCIÓN [Aparte.] Escondo mis cuatro cuartos.

PADRE Muestra y agradece...

MARCIÓN Malo. 345

BRUNO Señor, mira...

PADRE Dios permita,
pues su enojo forja rayos,
que uno te abrase. Mas no,
hágate el cielo un gran santo. (Vase.)

MARCIÓN A la luna de Valencia 350
parece que nos quedamos,
¿qué habemos de hacer agora?

BRUNO ¿Hay tal crueldad?

MARCIÓN ¡Oh viejazo...!

BRUNO Mi bien, si anda amor desnudo,
amor soy, pues le retrato. 355
Padre y casa por ti pierdo,
gloria y dicha por ti gano.
¿Quieres que sea tu güésped?

EVANDRA No, Bruno, que los engaños
temo que otro güésped hizo 360
a la viuda de Cartago.

BRUNO Llévame a tu casa.

EVANDRA Tengo
un tío viejo y avaro
y no lo consentirá,
que es mal acondicionado. 365

MARCIÓN Laureta, ¿no habrá un rincón
entre sartenes y cazos?
Llévame contigo.

LAURETA Tengo
a la escalera un alano
que una pierna se merienda, 370
y en la cocina dos gatos
con unas uñas de a jeme.

MARCIÓN Buenas son para escribanos.

BRUNO En fin, ¿te vas y me dejas?

EVANDRA El alma te he aposentado 375
en medio del corazón. (Vase.)

MARCIÓN ¡Y el cuerpo a ti suspiramos!
¿Que me dejas y te vas?

LAURETA El alma, gorrilacayo,
le llevo, que el cuerpo no. (Vase.)380

MARCIÓN ¿Almas llevas? Serás diablo.
(Sale el conde Próspero.)

PRÓSPERO ¿Qué tenéis en esta calle,
Bruno, que tan de ordinario
deseos avecindáis 385
en ella? Jamás os hallo
cuando os busco, sino aquí.

BRUNO ¡Oh conde y señor! Son pasos
de la pasión de mi pena
los que por esta calle ando.
Aquí vive quien me mata. 390

PRÓSPERO ¡Gracias a Dios que he sacado
en limpio que sois amante!

BRUNO Venturoso y desdichado.

PRÓSPERO Esas son contradictorias.

BRUNO Correspóndeme quien amo, 395
y desdénfame amorosa,
veis aquí los dos contrarios.

MARCIÓN Lo cierto es, señor, si puede
a un conde hablar un lacayo,
bachiller en la carteta 400
y en el parar licenciado,
que el estar a tales horas,
cuando Febo está jugando
con la noche al escondite,
es solo a falta de rancho. 405

BRUNO Calla, loco.

PRÓSPERO ¿Cómo es eso?

BRUNO En la nobleza fiado
y amistad que os acredita,

os contaré sin cansaros
 mis desdichas brevemente. 410
 Sirvo a Evandra habrá seis años,
 origen de la hermosura,
 de sus efetos milagro.
 Honradas correspondencias
 alientan deseos tiranos 415
 y refrenan osadías
 entre el amor y el recato.
 Pienso casarme con ella,
 a cuya causa he mudado
 el hábito y profesión, 420
 contradiciendo cuidados
 de mi padre, que lo estorba.
 Hallome con ella hablando
 a sus puertas, de su luz
 telliz o cortina un manto. 425
 Alborotose de verme
 mi viejo padre, aumentando
 lágrimas con maldiciones,
 unas nubes y otras rayos,
 y, al fin, viendo que rebelde 430
 en este sol idolatro,
 de su casa me despide,
 injurias multiplicando.
 Pedí a mi Evandra que fuese
 la suya hospicio y sagrado 435
 de mi destierro y amor,
 pero como puede tanto
 la ocasión con él, temiola
 y escarmientos del troyano,
 güésped de la amante Elisa, 440
 hoy sus puertas me cerraron.
 Como sin padre me veo
 y sin casa, recelando
 perder mi dama también,
 me quedé filosofando 445
 quimeras, que en veros, conde,
 cesan, pues con vuestro amparo
 no echo menos padre y casa.

MARCIÓN

Este es el benedicamus.

PRÓSPERO	Agora que sé que puedo serviros, amigo, en algo, en albricias de la pena os doy...	450
MARCIÓN	¿Dineros?	
PRÓSPERO	Los brazos. Si os casáis, tendréis en mí padrino; si os ha negado vuestro padre, en mí hallaréis, ya que no padre, un hermano. ¿Qué tengo yo que no sea vuestro?	455
BRUNO	Sois ejemplo raro de la amistad y nobleza.	460
MARCIÓN	Sois...	
BRUNO	¡Ah necio!	
MARCIÓN	...Largo y ancho.	
PRÓSPERO	Hacienda hay para los dos.	
BRUNO	Alargue vida y estados el cielo a vuestra nobleza.	
MARCIÓN	Y a mí ración y salario. (Sale Evandra a la ventana.)	465
EVANDRA	¡Qué mal hice en despedirle! Corta y descortés he andado, cuando mi casa le niegue favores le dan regalos. No se ha ido, ¿señor mío, sois vos?	470
MARCIÓN	Bruno serenado y yo somos maza y mona que un romadizo aguardamos.	
BRUNO	Soy, Evandra de mis ojos, un enfermo, que esperando que salga el sol de tu luz, a tus umbrales aguardo, ¿quieres abrirme, mi bien?	475

MARCIÓN	Abra, mientras que yo abro entre dormido y hambriento bostezos y boca a palmos.	480
EVANDRA	Perdona, si mis recelos se muestran contigo avaros, y el hospedaje te niega quien su libertad te ha dado.	485
	Amor es niño, y se atreve si solo y determinado le ofrece el tiempo y la noche cabellos ocasionados.	
	Yo estimo tanto mi honor que no ha de tocar mi mano quien no me la dé de esposo debajo del yugo santo.	490
	Y es esto con tanto extremo que cuando hubiera llegado a tomármela por fuerza	495
	el hombre más torpe y bajo, o me casara con él, o hiciera matarle en pago de su loco atrevimiento.	500
	Esto obliga a mi recato a no admitirte en mi casa. Pero si quieres de espacio hablarme y verme, esta noche Lorena me ha convidado	505
	(que es mi amiga y es mi deuda) a divertir el enfado del calor, entreteniendo juegos noches del verano.	
	Dos casas vive de aquí, procura que nos veamos, dispondremos nuestras cosas y adiós. ¡Hola!, dame un manto. (Én- trase.)	510
MARCIÓN	¿Juegos sin cena? Abrenuncio. Manden que nos echen algo, ya sea asado o cocido, que a la hambre no hay pan malo.	515

BRUNO Conde, esta noche pretendo,
temores asegurando,
desposarme con mi Evandra, 520
si ayudáis mi intento casto.
Yo sé que ella lo desea,
y mi padre, aunque enojado,
es padre, en fin, y piadoso
en olvido pondrá agravios. 525
¿Qué os parece?

PRÓSPERO Divertido
estaba..., si desposaros
intentáis, padrino soy;
no cuidéis de costa y gastos.
Vamos a trocar vestidos 530
de gala.

BRUNO A estar Alejandro
vivo, ¡qué envidia os tuviera!

PRÓSPERO ¡Oh mujer divina!

BRUNO Vamos.

PRÓSPERO [Aparte.] Si con palabras hechizas,
¿qué harás con los bellos rayos 535
que en tu hermosura contemplo?
Amor ciego, retiraos,
pensamientos resistid,
que si cobardes y flacos
os rendís, mi amigo ofendo, 540
mas con amor no hay agravios.

(Vanse los dos.)

MARCIÓN Ce, Laureta, ce, be, de...

(Laureta a la ventana.)

LAURETA ¿Quién llama?

MARCIÓN Yo llamo, y amo.

LAURETA ¿Qué me quiere?

MARCIÓN Que me quieras.

LAURETA Lávese primero.

MARCIÓN Lavo 545
cara, sotana y manteo
para servirte lavado.

LAURETA ¿Y tiene agua?

MARCIÓN No.

LAURETA ¡Agua va!
(Mójale y vase.)

MARCIÓN ¡Ay! ¿Esta es agua? Este es caldo;
llena está de zarandajas, 550
güeso es este, este estropajo.
¡Oh ladrona, no os me iréis
al otro mundo a pagallo! (Vase.)
(Salen Ataúlfo y Lorena.)

LORENA ¿Qué quieres? Estoy celosa,
Ataúlfo, con razón. 555

ATAÚLFO Espuelas los celos son
de una pasión amorosa,
mas sin causa, ya tú ves
si serán, Lorena, injustos.

LORENA Eres tratante de gustos, 560
grande será tu interés.
¿Qué tanto habrá que no vienes
a esta casa?

ATAÚLFO Ocupaciones
impiden tanto.

LORENA Aficiones,
dirás mejor, las que tienes 565
te impedirán el venir
a verme.

ATAÚLFO ¡Que tal te escucho!

LORENA Haste encargado de mucho.
No con todo has de cumplir,
lo que no es tan importante, 570
que es mi honor, olvidarás.

ATAÚLFO Pesada, Lorena, estás,
no pase más adelante
tu enojo, que, ¡vive Dios!,

a pensar que hablas de veras 575
 que a mi muerte causa dieras.
 Amor puede entre los dos
 hacer paces, que en cuidados
 como estos, los celos son
 como quien mete quisti6n 580
 entre dos enamorados,
 que despu6s de estar re6idos,
 pasado el primer furor,
 aumenta llamas su amor
 y ellos se quedan corridos. 585

LORENA Ahora bien, yo te perdono,
 como propongas la enmienda.

ATAÚLFO No hay cosa en m6 que te ofenda.
 Mi firmeza est6 en abono.
 ¿En qu6 pasatiempo piensas 590
 pasar esta noche injurias
 del calor?

LORENA Contra sus furias
 t6 entretienes y dispensas,
 que como amor predomina
 su fuego, y no el tiempo, abrasa. 595
 Esperando estoy en casa
 a Evandra, nuestra vecina.
 Es amante suyo Bruno,
 y como a honrados respetos
 del amor viven sujetos, 600
 les doy lugar oportuno
 para que se vean aqu6.

ATAÚLFO Bruno es cuerdo, y es mi amigo;
 m6s a quererte me obligo,
 si ayudas su amor as6..., 605
 pero este debe de ser.

(Sale el conde Próspero.)

PRÓSPERO Ociosidad y calor
 necesitan el favor,
 Lorena, que entretener
 sabe cort6s y discreto 610
 a quien se vale de vos.

ATAÚLFO ¡Conde y se6or!

PRÓSPERO	De los dos buena noche me prometo.	
LORENA	¡Vueseñoría en mi casa!	
PRÓSPERO	Una güéspeda tan bella habéis de tener en ella que su memoria me abrasa, da licencia a mi deseo y anima mis desatinos. Pero con tales padrinos, como en vosotros dos veo, no saldrá mal despachado el pleito con que he venido.	615 620
ATAÚLFO	Por señor os he tenido, de serviros me hepreciado, y comprara yo ocasiones a costa de mis desvelos para serviros.	625
PRÓSPERO	Con celos, amor y imaginaciones vengo, Ataúlfo, a ampararme de vuestro noble favor y de Lorena.	630
LORENA	Señor, serviros de mí es honrarme.	
PRÓSPERO	¿A Evandra habéis convidado esta noche?	
LORENA	Y tarda ya.	635
PRÓSPERO	Bruno, que en su amor está tiernamente transformado, contándome sus empleos, de suerte me encareció su hermosura que engendró en mí, si no amor, deseos. Dióle audiencia una ventana, de mi libertad hechizo, de donde le satisfizo tan honesta y cortesana que aunque la tiniebla obscura ver su cara me negó, su discreción confirmó	640 645

en mis penas su hermosura,
 porque alma tan discreta, 650
 ¿quién duda que en cuerpo vive
 hermoso, y que la apercibe
 posada en todo perfeta?
 A ver por los ojos vengo
 si corresponde esta dama 655
 con mis dudas y su fama.

LORENA Yo por dichosa me tengo
 de que hagáis esa experiencia
 en mi casa, y, si a testigos,
 de toda verdad amigos, 660
 gustáis de dar fe en ausencia,
 yo os prometo que Evandra es
 envidia de la hermosura.

ATAÚLFO Y en donaire y hermosura
 hija de las Gracias tres. 665

LORENA ¿No basta que yo la alabe
 sin que vos seáis su orador?

PRÓSPERO ¿Son celos?

LORENA Celos y amor.

PRÓSPERO Es un mixto ese suave.

LORENA Y esta Evandra, que ha venido 670
 a sacarme verdadera...
 (Salen Evandra y Laureta con man-
 tos.)

EVANDRA ¡Amiga!

LORENA A quien os espera
 amante habéis ofendido.

ATAÚLFO Y a esta casa, que sin vos
 todo bien juzga pequeño. 675

EVANDRA ¿No echará menos su dueño
 ocupándola los dos?

LORENA Hablad al conde a quien debo
 por vos aquesta merced.

PRÓSPERO [Aparte.] ¡Ojos, venda os poned, 680
 no os cieguen rayos de Febo!

EVANDRA	Vueseñoría me dé sus manos.	
PRÓSPERO	(Aparte. A ser de esposo, mil veces yo venturoso.) Una alma, Evandra, os daré que se enamoró de oíros, y os idolatra de veros, se eterniza con quereros, y se honra con serviros.	685
EVANDRA	A no saber yo cuán largo sois, señor, en dar favor a medida del valor, que siempre tenéis a cargo, y mis méritos indignos, o me hiciérades correr, conde, o ensoberbecer.	690 695
PRÓSPERO	Si en esos ojos, benignos para Bruno y para mí no oso decir rigurosos, pensamientos amorosos hallasen piedad aquí, dará un conde que os adora a su ventura la palma haciéndoos como del alma, de cuanto tiene, señora.	700 705
EVANDRA	Suplico a vueseñoría que mude conversación, que afrentarme no es razón, aunque honrarme es cortesía.	
PRÓSPERO	La verdad, por Dios, os digo.	710
EVANDRA	Seralo el encarecer, pero no podré creer que en ofensa de un amigo a quien su favor admite, mientras que no desmerece, cuando su casa le ofrece su dama le solicite.	715
PRÓSPERO	Si es Bruno, culpád su amor, pues ofendiendo el secreto, aunque amante, fue indiscreto	720

y necio encarecedor
de belleza cuya copia
materia ha dado a mi pena,
pues peligra en dama ajena
y deshonra en mujer propia. 725
Yo estimaba su amistad,
mas ya no será razón,
habiendo sido ocasión
de perder mi libertad.
Dejad que mi dicha ordene 730
aunque mi lealtad estrague.
Quien tal hace que tal pague;
quien tal paga que tal pene.

EVANDRA Yo, conde, soy diferente
de opinión, que es rigor grave 735
que porque Bruno me alabe,
olvidándole, le afrente.
Y quiero que sea testigo
de mi amor la noble llama,
que sé hacer más firme dama, 740
que vos, conde, fiel amigo.

ATAÚLFO Ahorremos de intercesiones,
Lorena, que lo mejor
entre pendencias de amor
es ofrecer ocasiones. 745
El conde es noble y merece
lo que Bruno es razón pierda.
Su alabanza poco cuerda
justo castigo le ofrece.

LORENA Quédense solos los dos, 750
y averigüen sin testigos
obligaciones de amigos
y de amantes.

ATAÚLFO Bien, por Dios,
las luces mato fingiendo
que voy a despabilarlas. 755

LORENA [A Próspero.] Las ocasiones, gozar-
las
el que es sabio.

PRÓSPERO Ya te entiendo.

(Matan las luces y vanse.)

EVANDRA ¡Ay cielos! Conde, ¿qué es esto?

PRÓSPERO Fuerza, Evandra, de mi amor.

EVANDRA Ataúlfo, ¿vos traidor, 760
vos, conde, tan descompuesto,
tú, Lorena, desleal?
Soltad, conde, soltad digo,
torpe amante, ruin amigo,
soltad la mano.

PRÓSPERO En igual 765
correspondencia, si pasa
mi amor a lo que interesa,
seréis mi esposa y condesa,
dueño seréis de mi casa.
Quien os tocase la mano 770
oí yo que había de ser
vuestro esposo, y sois mujer
noble y firme. No hagáis vano
juramento en que me va
la vida, la mano os toco. 775
Yo os adoro, yo estoy loco.

EVANDRA Basta, conde, basta ya.
(Salen Ataúlfo, Lorena y Laureta, y
sacan luces.)

ATAÚLFO Bruno, Próspero, está en casa.
Sosegaos y componeos.

PRÓSPERO ¡Ay amorosos deseos! 780
¿Qué hará una alma que se abrasa?
(Salen Bruno y Marción.)

BRUNO Por la mano me ganáis,
señor conde.

PRÓSPERO Por la mano
que pierdo la mano os gano.

BRUNO ¡Qué solícito me honráis! 785

MARCIÓN Ya yo he mudado de pelo,
¿no me ves en otro traje,
Laureta?

LAURETA ¿Es lacayo o paje?

MARCIÓN Laquipaje, ¡vive el cielo!
No hay caballos que curar. 790
Mientras se compra un morcillo,
a fuer de obispo de anillo,
soy lacayo titular.

BRUNO Turbada, mi Evandra, estáis.

EVANDRA Ocasión debe de haber. 795

BRUNO Mis desdichas deben ser.

EVANDRA Es sin duda.

BRUNO Vos bastáis
a aliviarlas, y el favor
que por el conde consigo.

EVANDRA Tenéis en él un amigo 800
de notable ley y amor.

LORENA Remitid cosas de amores
para después y juguemos
un rato.

EVANDRA ¿A qué?

LORENA Bien podremos
pasar, jugando a las flores, 805
horas que pesadas son
por el calor.

PRÓSPERO [Aparte.] Niño astuto,
en flor estáis, dadme fruto,
que no hay bien sin posesión.

BRUNO Sentémonos pues, si el conde 810
gusta de nuestros floleos.
(Siéntanse y sacan una fuente de
flores.)

PRÓSPERO [Aparte.] Si a flores de mis deseos
igual fruto corresponde,
poco va de juego a fuego,
jugando pienso abrasarme. 815

LORENA Tome el conde.

LAURETA [A Marción.] ¿Y no ha de
darme
también él flores?

MARCIÓN Ya llego
a entregarte la más bella
y más olorosa flor,
porque sospecha mi amor, 820
Laureta, que estás sin ella.

LAURETA Miente el pajilacayazo.

MARCIÓN Esta hoja en su lugar lleva,
y taparaste como Eva
con la hoja de un lampazo. 825

LAURETA Esta es ortiga.

MARCIÓN Perdona,
si te he venido a picar,
porque así pienso pagar
el «agua va», socarrona.

PRÓSPERO Este clavel me ha cabido. 830

ATAÚLFO ¿A qué dama se le dais?

PRÓSPERO Donde vos, Evandra, estáis,
fuera mi amor sin sentido
si dudaran mis cuidados
de dárosle en esta empresa. 835

LORENA El cielo os haga condesa.

ATAÚLFO Dios os haga bien casados.

LORENA Evandra y el conde vivan.

ATAÚLFO ¡Para en uno son los dos!
(Levántase [Bruno] y quítale la
flor.)

BRUNO ¿Qué es eso, Próspero? ¿Vos, 840
en quien mis honras estriban,
consentís que os intitulen
esposo de quien adoro?

MARCIÓN ¡Por Dios que han soltado el toro!

BRUNO No es bien que se disimulen 845
mis agravios, con la espada
pienso deshacer traidores

engaños, que cifran flores
 contra una amistad quebrada.

PRÓSPERO Bruno, advertid que conmigo 850
 no es justo que compitáis.

BRUNO ¿Fe rompéis y flores dais?,
 ¿vos sois noble, vos amigo?

PRÓSPERO Soy noble, y por eso os dejo.
 Soy digno merecedor 855
 de Evandra, y es mi valor
 tal, si no mudáis consejo,
 que os obligará a dejar
 prenda que no merecéis.

BRUNO ¿Cómo, celos, si esto veis, 860
 no me procuráis vengar?

ATAÚLFO Bruno, en aquesta ocasión
 temed la airada venganza
 del conde.

BRUNO Presto me alcanza,
 padre, vuestra maldición. 865
 Ya el amigo en quien fié
 la prenda de más estima
 me usurpa.

MARCIÓN [Aparte.] Al conde se arrima
 todo hombre, lo mismo haré.
 Viva quien vence.

ATAÚLFO Dejad, 870
 Bruno, locas competencias,
 o veréis las experiencias
 que obligan a mi amistad
 a este lado contra vos.

LORENA Bruno, a Evandra el conde adora. 875

MARCIÓN Bruno, disimula agora,
 que eres uno y ellos dos.

BRUNO Ingrata, ¿así corresponde
 tu amor mudable a seis años
 de penas?

ATAÚLFO Los desengaños 880
 juzguen si es mejor un conde

de quien Evandra sea esposa,
que no un pobre caballero.

BRUNO ¿Muda estás, cruel? Ya infiero
que consientes engañosa. 885

EVANDRA Cielos, ¿hay tal confusión?

MARCIÓN [Aparte.] Ella es una buena lanza,
fuego azul.

BRUNO Presto me alcanza,
padre, vuestra maldición.

(Sale el tío de Evandra.)

TÍO ¿Qué alboroto desatina 890
la vecindad deste modo?

MARCIÓN ¿Mas que viene el barrio todo?

TÍO Teneos, ¿qué es esto, sobrina?
Bruno, ¿qué es esto?

BRUNO Pasiones
del amor y la amistad 895
son contra la deslealtad
sobre las jurisdicciones.

PRÓSPERO Parte sois desta causa, pues sois
tío,
Artemio noble, de mi Evandra bella,
y juez habéis de ser, que de vos fío900
la sentencia en favor de mi quere-
lla.
Vendiose Bruno por amigo mío,
pero interés de amor ¿qué no atrope-
lla,
si es mercader que en ferias de
amistades
amigos vende y compra voluntades? 905
A vuestra Evandra amaba, hermoso ob-
jeto
de mi ventura, y fue correspondido
seis años, aunque a costa del respe-
to
que a sus letras y padres ha perdi-
do.
Desheredole en fin, forzoso efeto 910

de un hijo inobediente y atrevido.
Contome sus desgracias y pobreza
a que acudió piadosa mi largueza.
Encareciome tanto la hermosura
de su dama, juntó merecimientos, 915
nobleza, discreción, gracia y cordu-
ra,
que despertó en mí nuevos pensamien-
tos.
Quien a su dama alaba ¿qué procura?
¿De qué sirven, decí, encarecimien-
tos
que aun dentro el alma los amantes
sabios 920
recelan cuanto y más rompiendo la-
bios?
¿Quién alabó el manjar al deseoso,
que no se lo quitase de las manos,
el tesoro al cosario, al ambicioso
la privanza de reyes y tiranos, 925
la empresa de valor al generoso,
joya a mujer y gala a cortesano,
ni dama a amigo, que aunque más lo
fuese
su posesión a riesgo no pusiese?
Vi su belleza, fue mi amor testigo930
de lo que puede la alabanza ajena.
Juzgad, si es bien que niegue por mi
amigo,
mi gloria propia a costa de mi pe-
na.
Sírvale su alabanza de castigo,
pues su lengua habladora le condena,935
y Evandra, pues su mano besé hermo-
sa,
su juramento cumpla, y sea mi espo-
sa.

TÍO La ventura, conde ilustre,
que dais a nuestro linaje,
al ciego amor agradezco, 940
si niño, con vos gigante.
Evandra, si hermosa, es cuerda

	y si elección de vos hace, premiando su discreción, dará valor a su sangre.	945
	No hay duda que os anteponga olvidando mocedades a Bruno, pues tal esposo adquiere por tal amante.	
	Y cuando necia resista, yo, que en lugar de su padre, quedo con nombre de tío, os la ofrezco de mi parte.	950
	Cumplid, Bruno, mandamientos tan dignos de respetarse, y maldiciones temed, siendo justas, que os alcancen.	955
	Las letras que profesáis seguid, pues sois estudiante, y estudiad de hoy más por ellas a callar, que es ignorante quien antes de poseer alaba prendas de nadie, que dineros y hermosuras siempre suelen codiciarse.	960
	Dale, Evandra, al conde el sí con la mano.	965
LORENA	Amiga, baste la resistencia que has hecho, porque condesa te llames. Perdiote por hablador quien no supo conservarte. Él fue necio, el conde cuerdo, quien tal hace que tal pague.	970
ATAÚLFO	¡Cuánto es mejor para esposo quien solo de oír nombrarte te amó, que quien por hablar conservar su amor no sabe! Bruno es pobre, el conde rico, las maldiciones de un padre es fuerza que participes cuando con Bruno te cases. Amor es fuego, y sin oro	975 980

será fuerza que se apague,
 que es la leña que le aumenta.

Méritos del conde sabes. 985
 Escarmiente Bruno en ti,
 y si ama otra vez, no alabe
 bellezas que perder puede.
 Quien tal hace que tal pague.

LAURETA Si se ha de tomar mi voto, 990
 danos señor que nos mande
 rico y noble, que se muere
 entre pobres amor de hambre.
 Agarra una señoría,
 visita esposas de grandes, 995
 llévente en silla a la iglesia
 y en carroza por las calles.
 Quédese Bruno por bruto,
 y pues es pobre, eche un guante,
 que, si por hablar te pierde, 1000
 quien tal hace que tal pague.

EVANDRA Pues todos me aconsejáis
 lo que tan bien puede estarme,
 y Bruno por hablador
 es digno de castigarle, 1005
 con la mano doy el alma
 a Próspero, cuerdo amante,
 que ya de derecho es suya,
 si palabras satisfacen.
 No será bien que por mí, 1010
 Bruno, pierdas calidades,
 como tu padre me dijo,
 ponderando su linaje.
 A tu sotana te vuelve,
 deja galas arrogantes, 1015
 cursa escuelas, mira libros.
 No eres pobre, mucho sabes,
 restituye plumas leves
 con que ligero volaste
 desde el sombrero al papel, 1020
 que pueden eternizarte,
 y a un padre restituido,
 cuando obediente le agrades.

Dios te haga un gran letrado
como te hizo un necio amante. (Van-
se.) 1025

MARCIÓN Pardiós, señor, que nos dejan
de paticas en la calle.
Tú sin dama, yo sin moza,
yo sin blanca y tú sin padre,
¿qué diablos hemos de hacer? 1030
Si admitir consejos sabes
como perder ocasiones,
lo que puedo aconsejarte
es que del pródigo imites
el remedio, y cuando guardes 1035
a los cerdos de su historia,
harás la segunda parte,
que yo me voy a cumplir
maldiciones de mi madre
que me dijo: «Yo te vea, 1040
plegue a Dios, ventero o fraile».
A lo primero me acojo,
quédate a Dios que te guarde,
que pues alabaste necio,
quien tal hace que tal pague. (Va-
se.) 1045

BRUNO Quien maldiciones no teme,
razón será que le alcancen;
quien en amigos confía
bien merece que le engañen;
quien guarda en cofres de vidrio 1050
tesoros que han de quebrarse
siembra arena, funda en viento,
fía en juegos, carga en naves,
cuando sus pérdidas sienta,
ni se queje, ni se aparte, 1055
porque amigos y mujeres,
vidros son, que no diamantes.
¡Oh desengaños del mundo!,
cúrenme vuestras verdades,
pues experimento en mí 1060
el desengaño más grande.
¿Con qué ojos podré volver

a los ojos de mi padre,
que no los ciegue mi afrenta,
que su rigor no me ultraje? 1065
¿Volveré a cursar escuelas?
No, que aunque puedan honrarme,
mientras viviere he de ser,
si desdichado, constante;
pues ni en letras ni en amores 1070
tuve dicha, condenarme
quiero a la guerra, castigo
de vicios y mocedades.
Adiós patria, adiós amores,
adiós amigos mudables, 1075
cruel padre, casa ingrata,
mujeres interesables,
que si hazañas dan ventura,
hoy tengo de aventurarme
y dejar ejemplo en mí 1080
del desengaño más grande.

ACTO SEGUNDO

(Sale el emperador Enrico y soldados con escalas y espadas desnudas.)

ENRICO ¡Ea, nobles alemanes!,
 hecha está la batería,
 muestren hoy mis capitanes
 que en galas y en bizarría 1085
 son fuertes como galanes.
 No os asombre el muro alto,
 de valor y esfuerzo falta,
 pues cuando no hubiera escalas
 la fama os diera sus alas. 1090

TODOS ¡Ea, al asalto, al asalto!

ENRICO ¡Arriba, amigos, arriba,
 que ya la gente tirana
 de esfuerzo y valor se priva!
 ¡Viva la fama alemana! 1095

UNO ¡Viva Enrique Cuarto!

TODOS ¡Viva!

(Sale Marción, armado a lo gracioso.)

MARCIÓN Viva lo que Dios quisiere,
 y viva Marción también,
 que es un borracho el que muere.

ENRICO ¡Ea, soldados!

MARCIÓN ¿No ven 1100
 qué quedo se está? Si quiere
 que el soldado fuerte sea,
 justo es que a su dueño vea
 que la bandera enarbola.
 Todo amo manda con «¡hola!», 1105
 todo emperador con «¡ea!».
 ¡Cuerpo de Cristo!, consejos
 deje y hazañas celebre
 quien honra soldados viejos,

que si el capitán es liebre, 1110
los soldados son conejos.

ENRICO ¿Qué hacéis vos, soldado, aquí?,
¿cómo no subís?

MARCIÓN Subí,
y siendo, señor, soldado
ya pienso que soy quebrado, 1115
y busco un braguero. Fui
al asalto y confusión,
y huyendo de su apretura,
no quise hacer la razón,
que brindan con confitura 1120
de bellaca digestión.
Manteles puestos consuelan
mesas que el manjar revelan
sobre bufetes seguros,
pero no lienzos de muros, 1125
que a golpes se desmantelan.
«Brindis», dijo un artillero,
«caraus -respondí-, patrón»,
y el maldito tabernero,
diciendo «haced la razón», 1130
desató en lugar de cuero
un esmeril, que reparo
pecho por tierra al amparo
de un foso en el campo nuevo,
y respondile: «No bebo 1135
en ayunas de lo caro».
«Pues vaya este perdigón»,
replicó, y al punto arruga
un mosquete el bellacón.
Yo dije: «Está sin pechuga, 1140
y hoy hago yo colación».
Dile lugar por la yerba,
y él replicó: «Pues reserva
su vida mientras que ayuna,
allá va aquesta aceituna, 1145
y esta naranja en conserva».
Arrojome de repente
dos pelotas enramadas
y respondile: «Pariente,

aquesas nueces moscadas 1150
 vendeldas con aguardiente».

«Que me place», dijo luego,
 y, como el caballo griego,
 un infierno junto arroja,
 mas diciendo «El diablo coja 1155
 letuario envuelto en fuego»,
 retireme a las barreras,
 que no es poca valentía,
 porque si entre tus banderas
 hoy juega la artillería, 1160
 yo soy hombre muy de veras.

ENRICO Vos sois un cobarde.

MARCIÓN Y tal
 que no hallaréis igual.
 Pero todo hombre de bien
 come lo que le está bien, 1165
 y no lo que le hace mal.

(Sale al muro Bruno y enarbola una
 bandera con las armas del imperio.)

ENRICO ¡Bravo valor! ¿Quién ha sido
 aquel soldado valiente,
 el primero que ha subido
 al muro, para que afrente 1170
 al enemigo vencido?
 Las águilas que enarbola,
 blasón de la augusta bola,
 por su alférez le tendrán.

MARCIÓN ¡Vítor Bruno, capitán! 1175
 Y a quien le pesare cola.

ENRICO ¿Bruno se llama?

MARCIÓN Y mi dueño,
 que la pluma por la lanza
 trocó, y en tiempo pequeño
 si en escuelas fama alcanza, 1180
 aquí es un Marte aguileño.
 No fue Hércules con Caco
 tan valiente, ni de Baco
 tan grande valor publico.

TODOS	¡Victoria, victoria!	
OTROS	¡Enrico!	1185
TODOS	¡Viva Enrico!	
OTROS	¡Al sacco, al sacco!	
	(Sale Milardo.)	
MILARDO	Si tu augusta majestad pretende gozar despojos desta rendida ciudad, yo he visto dos soles rojos de más divina beldad.	1190
	No es digno su resplandor sino de un emperador, mas si no los goza Enrico, premia hazañas, te suplico, de Milardo con mi amor.	1195
	Cuando el oro a todos sobre, merezca yo que posea belleza que mi fe cobre, que no es bien que presa sea de un soldado humilde y pobre. Por solo aqueste interés pídeme hazañas después a medida de tu gusto.	1200
	(Sale Bruno y Visora.)	
BRUNO	Un soldado, invicto agosto, sus labios honra a tus pies.	1205
ENRICO	No están, Bruno, bien premiados ansí, ni su fama abonas, que yo los vi levantados hacer de muros coronas, por tu esfuerzo conquistados. Brazos tengo con que honrarte si a falta de los de Marte, los de un emperador son bastantes.	1210
BRUNO	Por tal blasón otra vez quiero besarte tus sacros pies, ¿pero quién te dijo mi nombre?	1215

ENRICO Den,
a pesar de olvidos viles,
los pinceles y buriles 1220
fama y nombre a cuantos ven
las hazañas que este día
te ilustran, y no te asombres
que sepa tu nombre; fía
de mí que inmortales nombres 1225
te ha de dar tu valentía.
¡Qué belleza celestial! [Mirando a
Visora.]

BRUNO De tu valor imperial
es solo merecedora.

ENRICO ¿Cómo te llamas?

VISORA Visora. 1230

ENRICO [Aparte.] Di, serafín celestial...
Cuando solo conquistaras,
Bruno, esta sin par belleza,
hazañas aventajaras
de cuantas la fortaleza 1235
celebra en bronces y en aras.
Di quién eres, pues que das,
mientras que triunfando estás,
la fama que noble adquieres,
porque cuanto menos fueres 1240
pienso ensalzarte más.

BRUNO Colonia, augusta ciudad,
césar y monarca invicto,
tan ilustre entre modernos,
tan celebrada de antiguos, 1245
es mi patria, y tengo en ella
un padre prudente y rico
de sangre calificada
entre ilustres y patricios.
Nací solo, vinculando 1250
el amor, que repartido
suele ser en otros padres
menos, siendo más los hijos.
Estudié felicemente
dando muestra en mis principios 1255

de fertilizar con letras
la fama que adquieren libros.
Graduéme de maestro,
llevé entre ingenios divinos
cátedras que autorizaron 1260
mis años entretenidos.
Gustara mi viejo padre
que echara por el camino
de la Iglesia por tener
algunos deudos obispos. 1265
Pero amor, más poderoso
rayo, dios, gigante niño,
para cuya resistencia
suelen ser diamantes vidros,
sujetó mis verdes años 1270
al más hermoso prodigio,
que encareció la belleza
entre sus dulces hechizos.
Evandra, ilustre, si pobre,
destrucción de mi albedrío, 1275
prisión de mi libertad
y cárcel de mis sentidos,
enamorándome honesta,
multiplicó desvaríos,
tiranizó libertades 1280
y dio materia a suspiros.
Quíseme casar con ella,
pero mi padre ofendido
de ver mal lograr mis letras,
ya con consejos prolijos, 1285
ya con ruegos paternales,
ya con enojos fingidos
y maldiciones de veras,
impedir mi intento quiso.
Entre amenazas y miedos 1290
en su presencia me dijo:
«¡Plegue a Dios te sea traidor,
Bruno ingrato, el más amigo!
La prenda por quien me dejas
te quite a tus ojos mismos, 1295
ella te desprecie odiosa
pagando amor con olvidos».

¡Ay Dios, qué bien se cumplió!
 No pasaron, señor, siglos,
 años y horas, que los cielos 1300
 con desdeñoso castigo
 en fe destas maldiciones,
 el conde Próspero, indigno
 de la amistad, profanada,
 que le llamaba Zopiro, 1305
 enamorado de Evandra
 y ella del estado rico
 que interesó con querelle,
 dando a sus quejas oídos,
 juntáronse en yugo ciego, 1310
 dejando desvanecidos
 deseos entre esperanzas
 de seis años de servicios.
 Casáronse al fin los dos
 y viéndome aborrecido 1315
 de mi padre, de mis deudos,
 y lo que es más, de mí mismo,
 salí a buscar muerte honrosa,
 creyendo hallar al olvido
 de celos desesperados 1320
 entre armados enemigos.
 Supe que aquesta ciudad,
 rebelde al valor invicto
 de tu majestad cesárea,
 temor del planeta quinto, 1325
 te negaba la obediencia,
 y sus infieles vecinos
 armándose contra ti
 despreciaban tus edictos;
 que con tu campo imperial 1330
 la ponías cerco y sitio,
 honrando con tu presencia
 tus alemanes presidios.
 Alisteme por soldado,
 batiose el muro prolijo, 1335
 postrando montes de piedra,
 abortos del fuego en tiros.
 Hízose la batería
 y publicaron los bríos

de tu venganza el asalto,	1340
de los rebeldes castigo.	
Celos y amor con desprecio	
pudieron tanto conmigo	
que desesperado y loco,	
alentado de los gritos	1345
con que animabas cobardes,	
no hazañas mas desatinos	
me subieron el primero	
sobre los muros altivos	
de la rebelde ciudad,	1350
y sobre el mayor castillo	
las águilas imperiales	
pusé, si amante, atrevido.	
Bajé al saco codicioso,	
y mientras despojos ricos	1355
robaba el atrevimiento	
llorando viejos y niños,	
en el más noble palacio	
que ilustra con edificios	
la ya rendida ciudad	1360
entro y de rodillas miro	
a los pies de un vil soldado	
el asombro peregrino	
de esta belleza hechicera,	
si hermosuras son hechizos.	1365
Determinaba forzalla	
sin refrenar sus suspiros,	
torpezas que en pechos viles	
se rinden al apetito.	
Impedíselo piadoso,	1370
pedísela comedido	
a rescate, y respondiome	
soberbio y desvanecido.	
Pero yo, que de ordinario	
al noble acero remito	1375
lo que la lengua no alcanza,	
de amor y vida le privo.	
La noble presa consuelo,	
su honor precioso redimo,	
pagado en perlas que llora	1380
y ensartan preciosos hilos.	

	<p> Supe que era única prenda del más ilustre vecino de esta ciudad, que a tus armas muerto, pagó sus delitos. </p>	1385
	<p> Y juzgando su belleza por intercesor benigno contra tu enojo severo a tus pies, augusto invicto, la presento, confiado </p>	1390
ENRICO	<p> Con muchas obligaciones, Bruno noble, has adquirido el favor que hacerte pienso, de tus nobles partes digno. Hidalga sangre te ilustra, letras te han engrandecido, hazañas te dan valor, </p>	1395 1400
	<p> despojos me has ofrecido merecedores de premios, no sé si diga divinos, pues me confieso, aunque César, de tu cautiva cautivo. </p>	1405
	<p> Siendo, pues, Bruno, famoso, cuerdo, sabio, bien nacido, valeroso y liberal, justo es ser agradecido y honrar mi paz y mi guerra </p>	1410
	<p> desde este punto contigo, acreditando privanzas que en ti ilustrar determino. Gobierna mi augusto estado, y entre las armas y libros </p>	1415
	<p> da consejos y haz hazañas, reparte cargos y oficios. Esa divina hermosura en tu lealtad depósito, sé alcaide de ese tesoro </p>	1420
	<p> y ángel dese paraíso. Celos de la emperatriz temo que han de ser castigo </p>	

del amor con que me abrasa.
 No la vea, que imagino 1425
 que la vida han de quitalla
 mis forzosos desatinos,
 puesto que a quererlo el cielo,
 le agradeciera propicio,
 si en las sienes de Visora 1430
 pudiera el laurel invicto
 de mi corona ufanarse
 o la que al sol dora signos.
 Mi esposa, Bruno, es aquesta,
 que a recebirme ha venido 1435
 desde mi corte imperial.
 Mientras que favores finjo
 con que a los suyos engañe,
 sirve a quien el alma humillo.
 Guárdamela cuidadoso 1440
 y haz que tenga amor a Enrico. (Va-
 se.)

BRUNO ¡Oh maldiciones dichosas,
 oh amorosos laberintos,
 en los fines provechosos,
 si fieros en los principios! 1445
 ¡Oh desdenes bien premiados,
 desengaños no entendidos,
 amistades mal pagadas!,
 ya os adoro, ya os estimo,
 por vosotras honra adquiereo, 1450
 a privanzas me sublimo,
 cargos intereso honrosos,
 mi sangre noble autorizo.
 Si a logro pérdidas dan
 tal ganancia, desde hoy digo 1455
 con César que me perdiera,
 si no me hubiera perdido.

VISORA Añade a esas dichas todas,
 si a mi amor, Bruno, te obligo,
 la voluntad que te tengo 1460
 y en vano honesta resisto.
 Bruno, tu cautiva soy;
 de atrevimientos lascivos

	de un soldado me libraste,	
	de mi honor defensa has sido.	1465
	Agora, pues, que deudora,	
	la fama que has ofendido,	
	premios te ofrece del alma	
	que en medio del pecho cifro,	
	¿será razón que violentes	1470
	tan generosos principios	
	y consientas que profane	
	lo que defendiste Enrico?	
	No lo permitan los cielos,	
	ni el valor que he conocido	1475
	en tu invencible nobleza	
	a quien mi esperanza rindo.	
	Padres ilustres me han dado	
	si no dicha, nobles bríos	
	para defender mi fama,	1480
	que ya por tuya la estimo.	
	Del soldado me libraste,	
	líbrame también de Enrico,	
	que no mudan la deshonra,	
	Bruno, sujetos distintos.	1485
	Mi dueño eres, sé mi esposo.	
	Tesoros tengo infinitos	
	de la fuerza de la guerra	
	seguramente escondidos.	
	En la calidad te igualo,	1490
	y en el amor excesivo	
	te llevo tantas ventajas	
	como es el tuyo testigo.	
	Con honra, Bruno, me hallaste,	
	con ella también te pido	1495
	me dejes, o no te nombres	
	de honor y nobleza digno.	
BRUNO	Visora, los desengaños	
	sanaron locos hechizos	
	en mí de promesas vanas,	1500
	que ya sepulta el olvido.	
	No más crédito engañoso,	
	no llantos de cocodrilos,	
	pues escapé, gloria al cielo,	
	seguro de sus peligros.	1505

El emperador te adora,
 es mi señor, yo le sirvo,
 tú eres suya de derecho,
 por despojo le has cabido:
 no afrentan deshonras reales, 1510
 pues tu fortuna lo quiso,
 ama al César y perdona.

MARCIÓN A eso voy y aqueso digo.

VISORA ¡Oh avariento mercader,
 que el interés ha podido 1515
 tu valor poner en venta
 y la fama que te fío!
 Pues mira bien lo que haces,
 que si pierdo el honor mío
 por tu causa, he de trocar 1520
 en rigores vengativos
 el amor que te he mostrado. (Vase.)

BRUNO Anda y deja desatinos.

MARCIÓN ¿Y yo podreme volver
 a mi lacayil oficio 1525
 y servirte?

BRUNO Sí, Marción,
 que puesto que ingrato has sido,
 quiero perdonar tus faltas.

MARCIÓN Ya son chazas, señor mío,
 pelota rasgada soy, 1530
 pero si medro un vestido,
 vuelto a tu casa dirás:
 vuelve a casa pan perdido.

(Vanse. Sale la emperatriz, Milardo
 y acompañamiento.)

EMPERATRIZ ¿Que es tan bella, Milardo, la
 cautiva?

MILARDO Ojos deslumbra y ánimo derriba. 1535
 Vencida, vencedora
 a mí me hechiza, al César enamora.
 Si no ataja con tiempo sus desvelos,
 en el infierno de la envidia y celos

llorará vuestra alteza 1540
competencias de amor en su belleza.

EMPERATRIZ No tendrá Enrico, a quien el alma
he dado,
el gusto de su amor tan estragado
que, puesto que en ausencia,
cualquier belleza me haga competen-
cia; 1545
ya que le he visto alegre, me prome-
to
las ventajas de amor siendo su obje-
to.
Pero ¿quién fue el soldado
que atrevido tal presa ha presentado
al César dando causa a mis enojos, 1550
materia a celos y a su amor despo-
jos?

MILARDO Bruno, extranjero y pobre,
porque soberbia la bajeza cobre,
más loco que valiente y animoso,
subió el primero al muro temeroso 1555
enarbolando al viento
águilas del imperio, en cuyo asiento
fijando el estandarte dio materia
a su ventura y fin a su miseria,
pues obligado Enrico 1560
a su esfuerzo, o locura, certifico
a vuestra majestad que le ha entre-
gado
en guerra y paz vuestro imperial es-
tado.
Este, rendido el muro,
a la ciudad bajó, donde seguro 1565
de la muerte que a míseros perdona,
mientras el campo el saco real pre-
gona,
despreciando riquezas,
despojos busca solo de bellezas,
y salíole dichosa su fortuna 1570
aun hasta en esto, pues hallando
una,

obstentación hermosa
de la naturaleza prodigiosa,
a Enrico la presenta
con que su fama y su favor aumenta,1575
pues rendido el agosto a sus amores
de cargos carga a Bruno y de favo-
res.

Los despachos le entrega
de este imperio, que, en fin, es pa-
sión ciega
la voluntad enamorada y loca, 1580
y no es el alma a resistencias roca.
En fin, Bruno, señora,
es el depositario de Visora,
y porque guarda al César la cautiva,
el imperio gobierna y con él priva.1585

EMPERATRIZ Subió el villano presto,
presto caerá del encumbrado puesto.
Medios ruines no son escalones
que sustentan privanzas y ambicio-
nes,
y más si los derriban 1590
celos y agravios que en furor estri-
ban.
Mujer soy, agraviada y poderosa,
para su muerte basta estar celosa.
¿Mas qué es esto?

(Salen dos soldados, y Leida, dama,
con guitarra.)

UNO A tu alteza
prisionera presento esta belleza,1595
que huyendo de la furia
que a esta ciudad castiga por su in-
juria,
estos montes vagaba
y sus penas cantando disfrazaba,
pues con su melodía 1600
orbes paraba y vientos suspendía.

EMPERATRIZ ¿Eres música?

LEIDA Templo
males con la paciencia, y al ejemplo
de los trabajos míos
suspendo con acentos desvaríos. 1605
Y como es propio efeto
de la música obrar en el sujeto
según sus calidades,
aumentando a tristezas soledades
y al contento alegría, 1610
penas cantando a penas añadía,
que el triste, gran señora,
mejor entonces canta cuando llora.

EMPERATRIZ Si la música aumenta
la pasión del sujeto en quien se
asienta, 1615
canta envidia y desvelos,
porque celos aumentes a mis celos.
Crecerá la esperanza
que tengo en mis agravios de venganza.

LEIDA (Canta.) El que buscare ponzoñas 1620
de tal virtud y poder
que maten a sangre fría
busque celos en mujer.
El que venganza desea
contra el olvido y desdén 1625
que dan la muerte viviendo
busque celos en mujer.
Quien basiliscos buscare,
áspides quisiere ver,
y onzas, hurtados sus hijos, 1630
busque celos en mujer.

EMPERATRIZ Basta, no prosigas más.
Todo aqueso vengo a ser:
ponzoña, venganza, tigre,
basilisco y áspid; fue 1635
contra Bruno mi sospecha,
de mi venganza cruel
verá efetos, pues que loco
buscó celos en mujer. (Vase.)

UNO ¿Qué es esto? La emperatriz 1640
 arrojando rayos fue
 por los ojos, si sus perlas
 llamarlas rayos es bien.

MILARDO Celos la abrasan el alma,
 y de su infierno cruel 1645
 siento penas inmortales
 en que me abraso también.
 Envidia de la privanza
 en que encumbrado se ve
 este Bruno venturoso 1650
 en mí muestra su poder.
 Pero canta, Leida hermosa,
 que si la música es
 suspensión de penas tristes
 las que siento suspenderé. 1655

LEIDA (Canta.) El que en los príncipes
 fía,
 y a la cumbre del poder
 por el favor va subiendo,
 mire cómo asienta el pie.
 Por escaleras de vidrio 1660
 sube el privado más fiel,
 y es fácil, cuando decienda,
 o deslizar, o romper.
 (Sale Bruno lleno de memoriales que
 le van dando y Marción con él, y
 suspéndese oyendo cantar.)
 (Canta.) Aun en el cielo no tuvo
 seguridad Lucifer, 1665
 pues no hubo más de un instante
 desde el privar al caer.
 Efímera es la privanza,
 mudable el más firme rey,
 hoy derriban disfavores 1670
 al que ensalzaron ayer.
 (Vanse todos cantando.)

BRUNO ¡Qué mal pronóstico anuncia
 la música que he escuchado!
 Del augusto soy privado,

	si mi caída pronuncia	1675
	el acento temeroso	
	que agora acabo de oír,	
	hoy que comencé a subir,	
	el caer será forzoso.	
	Fui desdichado en amores,	1680
	por la guerra los dejé,	
	a Enrico el Cuarto obligué,	
	mas mujeres y señores	
	son fábricas sobre el viento,	
	porque el amor y privanza	1685
	ponen silla en la mudanza	
	y es peligroso su asiento.	
MARCIÓN	¡Qué lleno de peticiones	
	te ha ocupado la ambición!	
	Ayer dabas petición	1690
	al poder, hoy las dispones.	
	A tal subir y privar,	
	presto ser monarca esperas.	
BRUNO	Acertaras, si dijeras	
	a tal subir, tal bajar.	1695
MARCIÓN	Pues, ¿qué tienes que temer?	
	¿Qué recelo hay que te espante?	
BRUNO	¿Que no hubo más que un instante	
	desde el subir al caer?	
	¡Oh riesgo de la ambición,	1700
	oh peligros de un vasallo!	
MARCIÓN	No hay hombre cuerdo a caballo,	
	pero tente tú al arzón,	
	pues con la carrera arrancas,	
	y luego no tengas miedo,	1705
	aunque también yo caer puedo,	
	porque en fin voy a las ancas.	
	(Sale Enrico, emperador.)	
ENRICO	Bruno, como es niño amor	
	no sabe tener sosiego,	
	atormenta, como es fuego,	1710
	da priesa, como es furor.	
	Al hermoso resplandor	
	de Visora, cera he sido,	

	<p> ícaro soy, que he caído del cielo de mi grandeza, 1715 las plumas de la firmeza a su sol se han derretido. ¿Parécete que pretenda, mis tormentos dilatando, sus favores obligando, 1720 y que entre tanto me encienda, o que enamorado ofenda leyes de la cortesía, y gozándola este día, aunque obligaciones tuerza, 1725 muestre al mundo que no hay fuerza en poder, ni en monarquía? </p>
BRUNO	<p> Gran señor, si el dar consejos es de la privanza oficio, y el estar en tu servicio 1730 puede suplir años viejos, los príncipes son espejos del mundo y tú en el sagrado solio imperial asentado es razón que alumbres más. 1735 ¿Pues qué luz después darás, si eres espejo quebrado? Visora, al fin es mujer, que aunque cautiverios llora y su muerto padre agora, 1740 después vendrá a querer la justicia en el poder. Su conservación confía, ampara la monarquía, la nobleza y opinión, 1745 porque el poder sin razón más parece tiranía. Aunque eres emperador, no has de usar en cuanto amante del poder siempre arrogante, 1750 que ruegos vencen a amor. Sirve, no en cuanto señor sino como enamorado, ruega y regala humillado, si al desdén quieres vencer, 1755 </p>

que no es árbol la mujer
que ofrece el fruto forzado.

ENRICO Si no fueras más valiente
que eres sabio consejero,
no debieras al acero 1760
mi privanza.

MARCIÓN Bruno, tente.

ENRICO Persuádesme elocuente
que no pretenda a Visora
por fuerza, cuando la adora
el alma que la entregué, 1765
pero ya villano sé
que en mi ofensa te enamora.
Suelta la llave que ha sido [Dáse-
la.]
guarda suya y la ocasión
de tu privanza.

MARCIÓN ¡Al arzón, 1770
cuerpo de Dios!

BRUNO Si ofendido
estás, porque persuadido
de mi lealtad te aconsejo,
perdóname, que ya dejo
desde aquí de aconsejar, 1775
porque te puedo quebrar
siendo, gran señor, mi espejo.
Como la verdad es dura,
quiebra tal vez el cristal.
Yo, gran señor, hablé mal. 1780
La lisonjeada ventura
es blanda y así asegura
vidrios siempre delicados.
Lisonjeros sean criados
y pastores lisonjeros, 1785
por humildes verdaderos,
y por sello despreciados.
Yo estoy tan lejos, señor,
de ofenderte siendo amante,
cuanto desde aquí adelante 1790
con recelo y con temor

de caer de tu favor.
 Goza a Visora, y procura
 tu esperanza hacer segura,
 que cuando a tus plantas ven 1795
 el mundo no será bien
 resistirte una hermosura.

MARCIÓN Eso sí, ¡cuerpo de Dios!
 Vístete del mismo paño.
 Viva y venza aquí el engaño 1800
 y medraremos los dos.

BRUNO [Aparte.] Padre, si os creyera a
 vos,
 mis estudios prosiguiera,
 y en riesgos no me metiera
 del favor y la privanza. 1805
 Vuestra maldición me alcanza,
 cuanto justa, verdadera.

ENRICO Hoy, Bruno, a privar empiezas.
 Si te quieres conservar,
 sombra has de ser y imitar 1810
 en palacio las grandezas.
 Vuelve a consolar tristezas,
 que si tu discreción sabe
 agradarme, el cargo grave
 gozarás que te di agora. 1815
 Sácame, Bruno, a Visora,
 tráela aquí, toma la llave...
 Pero detente, que viene
 la emperatriz.

BRUNO [Aparte.] ¡Ay de mí!
 ¡Que el palacio trata así 1820
 a quien con honras mantiene!
 ¡Que tan flaco asiento tiene
 en él el sublime puesto!
 ¿Subir y bajar tan presto?
 (Sale la emperatriz.)

EMPERATRIZ Gran señor.

ENRICO Esposa mía. 1825

EMPERATRIZ ¿Qué nueva melancolía
os entristece? ¿Qué es esto?

ENRICO (A Bruno.) Si tú, obediente, cum-
plieras
lo que te mandó mi amor,
y necio aconsejador 1830
mis deseos no impedirias,
ni mis tormentos crecieras,
ni a mi esposa alborotaras
haciendo sospechas claras
que ha visto en mi turbación. 1835

EMPERATRIZ ¿No merece mi afición
que me hables? ¿No te declaras?

ENRICO Entronizar un villano,
necio y desagradecido,
causa de mi enojo ha sido. 1840
Dile, indiscreto, la mano,
subió por el viento vano,
y al mismo paso ha de ser
fuerza que vuelva a caer.
Pregúntale lo demás. (Vase.) 1845

EMPERATRIZ ¿De aquesa suerte te vas?
Celos tengo y soy mujer,
satisfacellos conviene.
Ven acá. [A Bruno.] ¿Por qué ocasión
con tan grande indignación 1850
contra ti enojos previene?

BRUNO La culpa esta llave tiene
en que me premia y castiga
quien al silencio me obliga,
que ha de eslabonar mis daños 1855
por no creer desengaños;
ella la verdad te diga.

(Dale la llave y vase.)

EMPERATRIZ ¿Hay tal descomedimiento?
Sin responderme se fue.
Yo, villano, humillaré 1860
vuestro desvanecimiento.
Presto seréis escarmiento
de lo que el favor se muda.

Satisfaced vos mi duda,
 llave, pues que la sabéis, 1865
 pero cuerda me diréis
 que sois secretaria muda.
 Este debe ser criado
 del arrogante extranjero.
 Saber dél la causa quiero 1870
 por que Enrico va indignado.

MARCIÓN No es bueno, que me he quedado
 en el potro donde dudo
 decir, aunque no desnudo,
 la maraña desta danza. 1875
 Todo este mundo es mudanza,
 por Dios que he de hacerme mudo.

EMPERATRIZ ¡Hola!

MARCIÓN [Aparte.] Ya empieza a olearme,
 deshauciado debo estar.

EMPERATRIZ ¿Quién sois?

MARCIÓN [Aparte.] Oír y callar, 1880
 si es que pretendo escaparme.
 (Fíngese mudo.)

EMPERATRIZ No temáis, llegad a hablarme.
 ¿Servís a Bruno?

MARCIÓN [Aparte.] Diré
 por señas que no lo sé,
 ni lo que me dice entiendo. 1885

EMPERATRIZ ¿No me respondéis?

MARCIÓN [Aparte.] Pretendo
 de mi lealtad dar hoy fe.

EMPERATRIZ ¿Qué tiene el emperador?
 ¿Por qué se partió severo?
 ¿Qué llave es esta?

MARCIÓN [Aparte.] El primero 1890
 que sirve y no es hablador
 he sido.

EMPERATRIZ ¿Acaso es traidor
 con el César vuestro dueño?
 ¿No me respondes? ¿Si sueño?

¿Sois mudo? Dice que sí. 1895
Mas mudo en tal traje aquí,
¿es o no?

MARCIÓN [Aparte.] Cielo risueño,
lleva mi engaño adelante,
y sácame deste aprieto.

EMPERATRIZ Este me encubre el secreto 1900
con engaño semejante.
Mas no pasará adelante
su cautelosa afición.
¡Hola!

MARCIÓN [Aparte.] Tres con esta son
las holeadas, ¿qué mar 1905
te pudiera hacer tragar
tantas olas, di Marción?
(Salen Milardo y soldados.)

MILARDO ¿Llama vuestra majestad?

EMPERATRIZ Sí, Milardo, aqieste mudo
de cuyas cautelas dudo 1910
de un pino al punto colgad.

MARCIÓN ([Aparte.] ¡Cuerpo de Dios, lengua
hablad
y molamos de represa!)
Gran señora, a mí me pesa
de no haberte respondido, 1915
imagen connigo has sido
de milagros, digo...

UNO ¡Apriesa!

MARCIÓN ...Que yo me llamo Marción,
sirvo de lacayo a Bruno,
fuele el amor importuno, 1920
y por aquesta razón
dejó estudios, aunque sabio,
dejó amores, aunque ciego,
dejó padres, galas, juego,
celos, desdenes y agravio; 1925
vino a la guerra, seguile,
subió el muro y ayudele,
venció la ciudad, loele,

Toma, Milardo, esta llave, 1970
goza la ocasión discreto,
saca esa mujer, efeto
de mi agravio y pena grave.
Llévala de aquí, no viva
donde pueda darme enojos, 1975
ni hechizar con torpes ojos
el César, loca y laciva.
Su jurisdicción te entrego,
goza su amor entretanto,
que yo entre penas y llanto 1980
de menosprecios me anego. (Vase.)

MILARDO ¡Oh llave de mi esperanza,
remedio de mi temor,
premio justo de mi amor
y de mi envidia venganza! 1985
Perdone el emperador,
que si su vasallo fui,
amor, que es dios, puede en mí:
mas así obedezco a amor.
Sacaré la prenda hermosa 1990
que mi lealtad atropella,
desterrareme con ella,
que si la patria amorosa
menosprecio por Visora,
patria, riqueza y ventura 1995
llevaré con su hermosura
y serviré a mi señora. (Vase.)

UNO Lindamente desbucháis.

MARCIÓN El temor causarlo pudo.
Haceos vos media hora mudo, 2000
veréis después lo que habláis.

UNO ¿Hácenlo así los discretos?

MARCIÓN Para hinchazón tan odiosa
es medicina famosa
una gaita de secretos. [Vanse.] 2005
(Sale Visora, sola.)

VISORA ¿Qué es esto, soberbia mía?
¿Quién os humilló tan presto
a las leyes del amor

y injurias del menosprecio?
¿Vos de Bruno desdeñada, 2010
cuando pagaban deseos
de espíritus generosos
el ver mis ojos risueños?
¿Yo, ayer de amor simulacro
que a idólatras pensamientos 2015
pagaba en desdenes locos
siendo adorada por ellos,
de un pobre soldado agora
menospreciada, y a riesgo
de que mi fama profane 2020
Enrico, amante soberbio?
Eso no, imaginaciones,
prevenga mi honor primero
brasas con Porcia y con Dido,
espadas que aliente el fuego. 2025

(Sale Milardo.)

MILARDO A daros, Visora hermosa,
la libertad que no tengo,
me envía la emperatriz,
abrasada en nuestros celos.
Hale declarado Bruno 2030
el amor que Enrico, ciego,
os tiene, y que determina
forzaros, torpe y violento.
Dióle la llave que veis,
y juntamente consejo 2035
que os quite la hermosa vida,
digna de siglos eternos.
Hanme hecho su ejecutor,
pero yo que en solo veros
vivo adorándoos, Visora, 2040
si es vida vivir muriendo,
si admitís servicios nobles
y un alma que humilde ofrezco
leal a vuestro servicio,
si agradecéis mis deseos, 2045
huir con vos determino
con voluntario destierro
y mejorar amoroso

la corte por el destierro.
 Casarémonos los dos 2050
 y con el traje grosero
 disfrazaremos las almas
 de nobles, villanos vueltos.
 No respondáis desdeñosa
 a los nobles pensamientos, 2055
 que en vez de daros la muerte,
 os eligen por mi dueño.

VISORA ¿Bruno aconseja a la augusta
 que me dé muerte?

MILARDO Esto es cierto.

VISORA ¡Oh bárbaro mal nacido! 2060
 Ya añades a tus desprecios
 nuevos agravios y enojos.
 Satisfareme y con ellos
 verás lo que es un amor
 vuelto en aborrecimiento. 2065
 Como a ese ingrato enemigo
 mates, Milardo, primero,
 en satisfacción dichosa
 el alma y vida te entrego.

MILARDO Pues hoy daré muerte a Bruno. 2070
 (Sale Bruno.)

BRUNO ¿A Bruno matan? ¿Qué es esto?

VISORA Traidor, ingrato, villano,
 alma vil en noble cuerpo,
 venganzas son contra injurias,
 castigos contra consejos. 2075
 Si mi muerte deseabas,
 ¿permitieras al acero
 del soldado violador
 cumplir su bárbaro intento?
 ¿Porque te quise me matas, 2080
 porque mi opinión defiende,
 porque desprecio al augusto,
 porque insultos aborrezco?

BRUNO ¿Qué dices, Visora bella?

MILARDO Las traiciones con que has hecho 2085
agravio a aquesta hermosura
que agora vengar pretendo.

BRUNO ¡Oh bárbaro! ¿Tú te atreves
a injuriarme?

MILARDO En este acero
hallarán satisfacciones 2090
sus agravios y mis celos.

(Meten mano, y sale Enrico por una
parte, y la emperatriz y Marción por
otra.)

ENRICO Traidores, ¿en mi palacio
desnudáis armas? ¡Prendelos!

EMPERATRIZ ¿Qué voces, señor, son esas?

ENRICO Dos locos y descompuestos 2095
a la inmunidad sagrada
de mi casa.

MILARDO Yo confieso
cuán mal, gran señor, he andado.
Mas, si castigar excesos
contra tu fama, merece 2100
perdón de mayores yerros,
Bruno, a quien has confiado
los despachos del imperio,
encumbrado en tu privanza
y con tu favor soberbio, 2105
dentro tu mismo palacio
con torpes atrevimientos
quiso gozar a Visora.
Y hubiera llegado a efeto,
si con la espada en la mano, 2110
de justa cólera ciego,
no impidiera desatinos
traidores y deshonestos.
Si no basta esta disculpa,
divide de aqueste cuello 2115
la cabeza que te ofende.

BRUNO ¿Qué escucho, piadosos cielos?
¿Yo intenté tan gran delito?

VISORA Gran señor, mi honor le debo
a Milardo, defensor 2120
de la joya de más precio.
Verdad es cuanto te ha dicho.

EMPERATRIZ ¿Este es, señor, el sujeto
tan digno de vuestra gracia,
célebre con tanto extremo? 2125
Quien deja vasallos fieles
por encargar el gobierno
a un humilde advenedizo
la culpa se eche a sí mismo.
Justas quejas habéis dado 2130
a mis inocentes celos
que satisfacéis confuso
con vergüenza y con silencio.
Si en vos que sois la cabeza
tiene el mundo tal ejemplo, 2135
¿qué espera la cristiandad?,
¿qué harán en ella los miembros?
Volved, gran señor, en vos
y a apetitos deshonestos
resistencias generosas 2140
pongan vitoriosos frenos.
Visora le dé a Milardo
la mano en fe que agradezco
la defensa de su honor,
como salga de aquí luego. 2145
Y quien a vuestra privanza
subió con tan malos medios,
derribad, pues que es indigno
del favor que le habéis hecho. (Va-
se.)

ENRICO Desnudad este villano 2150
de las insignias que han hecho
cuanto más nobles en él
más indignos sus empleos.
Bástele esto por castigo,
que si matarle no quiero 2155
es por pagar, aunque ingrato,
su mal empleado esfuerzo.
Yo os perdono a vos, Milardo,

este honrado atrevimiento,
 y a Visora por esposa 2160
 liberalmente os concedo.
 Llevalda a vuestros estados,
 y sÍrvame de escarmiento
 para no fiar de hazañas
 lo que agora experimento. 2165
 Salid de mi corte, vos,
 que quien su padre ofendiendo
 fue contra sus canas malo
 no será para mí bueno. (Vase.)

VISORA Así castiga desdenes, 2170
 descortés, ingrato, el cielo.
 Escarmentad en vos mismo,
 si escarmienta nunca el necio. (Va-
 se.)

MILARDO En tres días de privanza,
 Bruno, serviréis de ejemplo 2175
 al mundo. Presto subisteis,
 no es mucho que caigáis presto.
 Revolved otra vez libros
 y estudiad, Bruno, de nuevo
 derechos que os hagan sabio, 2180
 que en privanzas no hay derechos.
 (Vase.)

MARCIÓN ¿Qué privanza tercianaria
 es esta, señor? Tornemos,
 pues a tres va la vencida,
 desde el principio este juego. 2185
 Privado eres de al quitar.
 Quien te vio dando gobiernos
 en aqueste triunvirato,
 y agora quedarte en pelo
 dirá que eres rey de gallos, 2190
 que en los tres días de antruejo
 triunfaste, y ya te desnuda
 el miércoles ceniciento.
 Triangulada es tu ventura,
 para bonete eres bueno 2195
 de tres esquinas, señor,
 voyme a buscar amo nuevo.

Adiós, señor tres en raya,
 que pues contigo no medro,
 quien se muda, Dios le ayuda, 2200
 Él me ayude pues te dejo. (Vase.)

BRUNO ¡Oh sagrados desengaños!,
 pues no me curáis el seso,
 curad mi ciega inquietud,
 alumbrad mi entendimiento. 2205
 En tres días de privanza
 tanta confusión, ¿qué es esto?
 Fié en hombres, ¿qué me espanto?
 Si crió Dios al primero,
 y de un soplo le infundió 2210
 el alma, animando el cuerpo,
 por fuerza se ha de mudar,
 si fue su principio el viento.
 ¡Qué confiado dormía
 Jonás, a la sombra puesto 2215
 de una yedra que secó
 un gusanillo pequeño!
 Yedra es la privanza humana,
 royola la envidia, y luego
 faltole al favor la sombra. 2220
 Quedé a la inclemencia expuesto,
 dichoso soy; sin razón,
 piadosa deidad, me quejo.
 Embosqueme en laberintos
 de lazos y penas llenos. 2225
 Si anduve tres días perdido,
 dichoso llamarme puedo,
 pues la salida he hallado
 de su confusión tan presto.
 No más engaños de amor, 2230
 no más favores soberbios,
 no más príncipes mudables,
 no más cargos y gobiernos.
 Peregrino he de vivir,
 y pregonar escarmientos 2235
 por el mundo a los mortales.
 Conmigo el ejemplo llevo,
 quien desengaños buscare,
 mercader soy que los vendo,

ACTO TERCERO

(Salen Roberto, Lucio y Filipo, estudiantes.)

ROBERTO Notable ingenio.

LUCIO Espantoso.
Monstruo es Bruno en todas ciencias.

ROBERTO Con exceso se llevara
la cátedra, aunque con ella 2245
se llevara la tiara.

FILIPO No hay quien le haga competencia.

LUCIO A su maestro Dión,
con ser águila en las ciencias,
se aventaja a questo monstruo. 2250

ROBERTO Así él mismo lo confiesa,
y como ha caído malo
y la muerte se le acerca,
que a su cátedra se oponga
me han dicho que le aconseja. 2255

LUCIO Es Dión un grande santo,
a Dios goza acá en la tierra.
Llórale toda París,
que dél maravillas cuentan.

ROBERTO En fin, ¿a la oposición 2260
se hallan el rey y la reina
de Francia?

LUCIO Quieren honrar
a Bruno, y por experiencia
ver lo que la fama a voces
de su mucho estudio cuenta. 2265

FILIPO Si lee cátedra de prima
y es canónigo en la iglesia
de París, no será mucho
que lleve una mitra.

Mas diré por cosa cierta 2295
 que letras y armas se hermanan,
 y solo se diferencian
 en que las armas se ayudan
 de las corporales fuerzas,
 como las letras del alma, 2300
 pues unas y otras pelean.
 Las armas son instrumentos
 belicosos que sujetan
 mediante el valor invicto
 materiales resistencias; 2305
 las letras con argumentos,
 silogismos y entimemas
 que convencen el discurso
 y la más noble potencia.
 Este al presente me toca, 2310
 puesto que temblar pudiera
 delante la majestad
 y soberana grandeza
 de los católicos reyes.
 Mas si el argüir es fuerza 2315
 donde el ánimo acredita
 y donde el temor alienta,
 en la oposición que he hecho
 a la cátedra suprema
 de la sacra Teología, 2320
 que está vaca en las escuelas,
 por no volver las espaldas,
 el mantener será fuerza
 los puntos que me han cabido,
 aunque pobre en suficiencia. 2325
 (Levántase y descúbrese.)
 Y así, sacras majestades,
 luz de la sangre francesa,
 rector, maestro decano,
 digno de memoria eterna,
 insigne universidad, 2330
 donde viven en su esfera
 las musas y las virtudes,
 el saber y la elocuencia,
 proponiendo mi cuestión

en nuestra lengua materna, 2335
 porque mejor la aperciba
 la reina, señora nuestra,
 digo en el punto asignado
 y escogida controversia
 que es: si puede la criatura 2340
 ver de Dios la eterna esencia
 con su virtud propia sola,
 y si hay naturales fuerzas
 que a ver en Dios sean bastantes
 la beatífica presencia. 2345
 Ciertos filósofos hubo
 en la platónica escuela
 que ser posible afirmaron
 ver de Dios la esencia eterna
 una criatura finita 2350
 en esta vida, que tenga
 virtud un hombre mortal,
 en sí para comprehendella.
 Deste error blasfemo y loco
 dan a Eunomio por cabeza, 2355
 de quien eunomios se llaman
 los que siguen esta seta.
 Así lo refieren muchos,
 como son Pselo y Nicetas,
 San Gregorio Nacianceno, 2360
 Crisóstomo, homilía tercia:
 De la incomprehensibilidad
 de Dios, y otros mil que en Grecia
 se opusieron valerosos
 contra sus plumas perversas. 2365
 Siguieron estos errores
 después, con bárbaras lenguas,
 begardo, beguino y otros,
 conque en Alemania siembran
 ponzoñosas herejías 2370
 que ya condenadas quedan
 conforme una clementina
 del concilio de Viena.
 Y entre otras autoridades
 que puedo traer con ella, 2375
 baste alegar a San Pablo,

sol claro de nuestra Iglesia,
que escribiendo a Timoteo,
en la epístola primera
y en el capítulo sexto, 2380
dice de aquesta manera:
«Dios habita eternamente
luz inaccesible, eterna,
la cual ningún hombre vio
ni es posible pueda verla». 2385
Dejando, pues, este error,
como herético y sin fuerzas,
pues ya no hay tan loco ingenio
que le apadrine y defienda,
digo que afirmaron otros, 2390
puesto que con agudeza
(distinción cuarenta y nueve
del cuarto de las sentencias,
al número veinte y cuatro,
cuestión segunda y tercera), 2395
que, aunque Dios no puede verse
por ser sol de luz inmensa
conforme a la orden común
de nuestra naturaleza
-porque según este orden 2400
nadie es posible le entienda
si con sentidos corpóreos
primero al alma no entra,
y siendo espíritu puro
de Dios la divina esencia, 2405
no hay sentido que le alcance,
por no tocar a su esfera-,
con todo eso, realzando
nuestra natural flaqueza
según el orden de gracia 2410
la Divina Omnipotencia,
puede una pura criatura
alcanzar la inteligencia
de Dios y en mortales lazos
ver la soberana esencia. 2415
Esta opinión es de Escoto,
sobre la parte tercera
de la distinción catorce,

quaestione prima, y se prueba
porque toda facultad 2420
y cognitiva potencia,
que de algùn modo termina
al objeto su agudeza,
quitado el impedimento
extrínseco, que estorbo era 2425
para producir el acto
y efeto que nace della,
luego al momento obra fácil,
sed sic est, que a la potencia
del entendimiento humano 2430
por más finito que sea,
toca el conocer a Dios,
pues es su naturaleza
un objeto inteligible
que en su latitud se encierra. 2435
Luego si el impedimento
de la corpórea materia
se quita según la gracia,
no habrá quien a Dios no entienda.
Pruebo la mayor assimili: 2440
la vista, que en las tinieblas
no puede ver la color,
que es su circa quam materia,
luego que sale la luz,
echando el estorbo fuera 2445
que impedía sus efetos,
produce visión perfeta.
Igitur, si Dios quitase
las imperfecciones nuestras
y el conocer sin especies 2450
que los sentidos presentan,
¿su devinidad quién duda
que, si immediate se viera,
del entendimiento humano
ser conocido pudiera? 2455
Pero todo esto no obstante,
mi conclusión verdadera
es que no hay pura criatura
que con naturales fuerzas
vea la esencia divina, 2460

la pueda gozar, ni entienda,
 si con la lumbre de gloria
 Dios no realza y eleva
 el criado entendimiento,
 y animando su flaqueza 2465
 le da celestial valor,
 con que hasta su objeto vuelva.
 Esta clara conclusión
 es de fe, según lo prueba
 en el lugar ya citado 2470
 el concilio de Viena,
 y como tal admitida
 de la católica Iglesia
 me excusa de autoridades
 que puedo excusar por ella. 2475
 Pero ratióne probatur:
 entre el objeto y potencia
 tiene de haber proporción
 natural, medida y cierta;
 Dios es objeto infinito 2480
 de virtud pura y inmensa,
 finito el entendimiento
 humano, luego está fuera
 de la latitud debida,
 luego confesar es fuerza 2485
 que entre nuestra mente y Dios
 no hay proporción verdadera,
 luego para conocelle,
 es necesario que tenga
 una calidad sublime 2490
 que de suerte le engrandezca
 mediante su actividad
 que pueda subir por ella
 a la divina visión
 que lumbre de gloria sea. 2495
 Otros muchos argumentos
 alegara en mi defensa,
 pero los propuestos bastan,
 pues para que resplandezca
 la verdad de mi doctrina, 2500
 las impugnaciones vuestras,

doctores, sabios ilustres,
la harán más constante y bella.

MARCIÓN ¡Vítor Bruno, vive Dios!
¿Qué papagayo pudiera 2505
hablar con más elegancia?
¡Vítor Bruno!

MARCELA Ay, prima bella,
que me hechiza aqúeste hombre
con los ojos, con la lengua,
con el talle, con la cara, 2510
con su gracia, con su ciencia.

LAURA Todo lo merece Bruno,
que es fénix de la edad nuestra.
Calla agora y escuchemos
los dotores que argumentan. 2515
(Levántase Roberto y descúbrese.)

ROBERTO Contra vuestra conclusión,
habita primo licencia
a serenissimis regibus,
de la cristiandad defensa,
et a domino rectore, 2520
et decano, en quien se muestran
en iguales paralelos
la virtud y la nobleza,
et a tota schola in qua,
en hermosa competencia, 2525
resplendent scientiae, et virtutes,
quae adquirunt famam aeternam,
acutissime magister,
águila de nuestra escuela,
este argumento propongo, 2530
que parece me hace fuerza.
Decís que no puede ver
de Dios la naturaleza
un entendimiento humano,
mientras que lumbre no tenga 2535
de gloria, pues sic insurgo:
inútil es la potencia
que no se reduce al acto,
como Aristóteles prueba;

	luego si a Dios, que es objeto	2540
	intelegible, no llega	
	la potencia intelectual,	
	por más finita que sea	
	en vano Dios la crió,	
	y Dios saldrá de la esfera	2545
	de intelecible, que es cosa	
	absurda. Probo sequelam:	
	Dios no se puede entender	
	de quien con lumbre no venga	
	de gloria, luego es forzoso	2550
	que intelecible no sea.	
BRUNO	Arguit sic dominus rector,	
	inútil es la potencia	
	que no se reduce al acto,	
	como el filósofo enseña;	2555
	concedo este antecedente.	
ROBERTO	Ergo, como a Dios no vea	
	el humano entendimiento,	
	inútiles son sus fuerzas	
	y en balde Dios le crió.	2560
BRUNO	Niego aquesa consecuencia.	
ROBERTO	Pruébola: es inteligible	
	Dios, luego es fuerza se entienda	
	no puede el entendimiento	
	humano entenderle. Queda	2565
	según esto, defraudado	
	de su virtud, o conceda	
	que no es Dios intelecible.	
BRUNO	Respondo desta manera:	
	nuestro entendimiento humano	2570
	entiende lo que sus fuerzas	
	alcanzan, no más, que es proprio	
	de todo agente y potencia;	
	no puede alcanzar a Dios	
	cuya latitud inmensa	2575
	excede infinito y puro	
	nuestra natural flaqueza.	
	¿Luego por eso no es	
	intelecible? Es quimera	

afirmar tan grande absurdo. 2580
El Padre Eterno, que engendra
al Verbo de su substancia,
entiende su misma esencia,
siendo el Hijo sacrosanto
el acto y la especie expresa 2585
de su intelección divina;
luego ya probado queda
que es inteligible Dios.
¿Si no tiene el hombre fuerzas
para entendelle, estará, 2590
decid, aquesa impotencia
en Dios? De ninguna suerte,
que es primera inteligencia,
sino en nuestro entendimiento,
eso sí, cuya flaqueza 2595
no alcanza por ser finito
a la infinita excelencia,
luego es más intelegible
de cuantas cosas encierra
la máquina que crió. 2600
Y porque el hombre le vea,
pues por sí solo no basta,
cría una luz pura y bella
que llaman lumbre de gloria
para que a nuestra potencia 2605
de antojos de larga vista
sirva, con que alegre llega
al sol Dios, de quien depende
nuestra beatitud eterna.

(Levántase.)

TODOS ¡Vítor, vítor!

REY Eso basta. 2610
No se arguya más, pues muestra
Bruno cuán bien empleada
es la cátedra que lleva.
De mi Parlamento os hago.

BRUNO Dele el cielo a vuestra alteza 2615
las dos coronas del mundo,
pues tan magnífico premia
mis merecimientos cortos.

REINA También corre por mi cuenta
el honraros, Bruno sabio. 2620

BRUNO ¡Qué honra de más grandeza
que la de haberos tenido,
gran señora, aquí!

REINA Quisiera
que hubiera vaca una mitra
que honrara vuestra cabeza. 2625
Yo me acordaré de vos.

BRUNO Pisen las lunas turquescas
vuestras flores de lis de oro,
imperando ambos en Grecia.

(Vanse los reyes.)

ROBERTO Conmutéis, señor doctor, 2630
la cátedra que se aumenta
por regirla vos en mitra
de la más sublime iglesia.

LUCIO Darne puedo el parabién
a mí, por lo que interesa 2635
con tal maestro mi dicha.

FILIPO París de hoy más se renueva,
pues por oráculo os tiene.

BRUNO Ya yo sé mi suficiencia
y cuán corteses honráis, 2640
señores, mis pocas prendas.
Aquí estoy para serviros.

LUCIO La universidad espera
veros honrando un capelo.

BRUNO ¿Qué más honra que con ella? 2645

(Vanse los estudiantes.)

MARCELA Si pueden dar amores
parabienes en vez de dar favores,
el mucho que os enseñó
os los da, que aunque en cuerpo tan
pequeño,
vive un amor gigante, 2650
que os desea, cual sabio, ver aman-
te.

BRUNO No entiendo vuestro enigma.

LAURA ¿Cuando lleváis la cátedra de prima
que vuestro ingenio exalta,
decís, señor, que entendimiento os
falta? 2655

BRUNO Es facultad diversa
la que en amor, no en cátedra, con-
versa.

MARCELA ¡Ay Bruno, yo os adoro!

MARCIÓN ¡Oxte puto!, muchachos, guardá el
toro.
¡Fuego de Dios! Resina, 2660
oliéndome vais hoy a chamusquina.

MARCELA Bruno, vuestra presencia,
discreción, elegancia y suficiencia,
desde el dichoso día
que os vio para perderse el alma mía 2665
en Aviñón de Francia,
aunque el amor en mí fue una igno-
rancia
hasta allí no entendida,
luego os rendí la libertad y vida,
siguiéndoos en el traje 2670
que estoy hasta París, de mi linaje
y nobleza olvidada,
solo en vos, Bruno sabio, transfor-
mada.
Quiso mi poca suerte
para darme tormento, si no muerte, 2675
que al sacerdocio santo
subistes, dando fuentes a mi llanto,
y bastara a ser cuerda
para olvidaros esta; mas recuerda
amor con imposibles, 2680
en fe de que son llamas invencibles,
pues si os amaba antes,
ya os adoro con fuerzas tan constan-
tes
que si me sois ingrato,
seré de Dido un mísero retrato. 2685

Laura, pues compañera
de mis desdichas eres, sé tercera
de mis remedios, dile
lo que le quiero, y el cuchillo afi-
le
de su crueldad, si intenta 2690
despreciar el amor que en mí aumen-
ta.

LAURA Por vos las dos andamos
tierras extrañas, que hoy peregrina-
mos
con el disfraz violento
que veis. Pues fénix sois de enten-
dimiento, 2695
de voluntad agora
lo sed, agradeciendo a quien adora
vuestro talle gallardo,
que si correspondiente no os aguar-
do,
juzgaré a grosería 2700
la ciencia que os ilustra aqueste
día.

BRUNO ¡Oh invencible hermosura!,
no hay resistencia para vos segura.
¡Oh ciegas pretensiones!,
¿qué pretendéis con tantas invencio-
nes? 2705
Ni en mi patria bellezas,
ya seguras rendidas fortalezas,
que a costa de seis años
pararon en dañosos desengaños,
ni en la guerra soldado, 2710
de Amor desnudo escapa, Marte arma-
do.
¿Pues aún padezco agora
persecuciones largas de Visora,
sino que hasta en las letras,
libros derribas, cátedras penetras? 2715
Deidad ciega y desnuda,
pues de estado mudé, de intento mu-
da.

Ya me acogí a sagrado,
del sacerdocio gozo el sacro grado,
mas ¡ay pasión tirana!, 2720
¿qué inmunidad, qué asilo no profana
tu fuego, si hay ejemplos
de que violentas como chozas, tem-
plos?
Pobre de mí, que al paso
que intento resistirme, más me abra-
so. 2725

MARCIÓN Si son las dos mujeres,
aun no tan malo, pues que gallo
eres.
Juzgábalos varones,
y recelaba en ellos chicharrones.
Apretemos con ellas 2730
¡cuerpo de Dios!, si te parecen be-
llas,
si leer determinas,
que también el amor paga propinas,
y mientras que las cobras
reduciendo palabras a las obras, 2735
si dormit ista tecum
ista me servirá de vademecum.

MARCELA Responde agradecido,
o márame, si intentas con olvido
pagar, Bruno, amor tanto. 2740

DENTRO ¡Cuerpo santo!

BRUNO ¿Qué es esto?

DENTRO ¡Cuerpo santo!

(Sale Roberto.)

ROBERTO Murió Dión, si es cordura
decir que murió quien vive
la vida que le apercibe
el cielo y eterna dura. 2745

BRUNO ¡Válgame el cielo!

ROBERTO París
a voces santo le llama,
y divulgando la fama

que por las calles oís,
 desde el plebeyo hasta el noble 2750
 a su túmulo se allega,
 y como a santo le ruega.
 No hay campana que se doble,
 antes repicando todas
 con nunca vistas señales, 2755
 en vez de honrar funerales,
 fiestas le aprestan de bodas.
 Sus ropas, cuantos le ven,
 van a cortar a pedazos,
 y el cuerpo, huesos y brazos 2760
 quisieran llevar también
 a no hacelles resistencia
 la catedral clerecía
 que con su cuerpo este día
 aumenten la reverencia 2765
 de su templo, pues que vienen
 a añadir la devoción
 con este santo varón
 de las reliquias que tienen.

BRUNO Toda es deuda merecida 2770
 de la mucha santidad
 de Dión; su cristiandad,
 limosnas, virtud y vida
 tiene nuestra corte llena
 de fama que le bendiga. 2775
 No hay lengua que dél no diga
 mil bienes.

ROBERTO París ordena
 con un entierro pomposo
 que le traigan a palacio,
 donde los reyes despacio 2780
 de su cuerpo milagroso
 las santas reliquias vean
 y le admitan por patrón.

MARCIÓN Era un gran santo Dión,
 justamente en él se emplean 2785
 honras de concurso tanto.

ROBERTO Ya llegan con él aquí.

MARCELA [Aparte.] Quiérame bien Bruno a mí
y sea o no Dión santo.

ROBERTO En la capilla real 2790
le depositan, y en ella
quieren por favorecella
que con pompa funeral
los oficios se le hagan,
y que han llegado recelo. 2795

BRUNO Servicios hechos al cielo
de aqueste modo se pagan.

ROBERTO El rey y reina son estos.

MARCIÓN ¿Cuando dos ninfas amamos,
de réquiem, señor, estamos? 2800
Sucesos temo funestos.

(Salen el rey y la reina y acompaña-
miento; descubren unas andas, y en
ellas un difunto de clérigo, con bo-
nete y borla. Llegan los reyes a be-
sarle la mano, hincando las rodillas
Lucio, Filipo y otros.)

REY Llegad a reverenciar,
esposa y señora mía,
al santo que en este día
nos ha de patrocinar 2805
con Dios.

REINA A quien él levanta
toda majestad se humilla.

ROBERTO Escuchad, que la capilla
el fúnebre oficio canta.

(Cantan dentro, y levántase el di-
funto en medio cuerpo, y en hablando
se torna a echar.)

[UNOS] (Cantan.) *In memoria aeterna erit*
iustus, 2810
ab auditione mala non timebit.

DIÓN Por justo y recto juicio
de Dios, Juez soberano,
a juicio voy.

os cause que os hable un muerto, 2850
que siempre asombra lo raro.
Dión fue en París y en Francia
por santo reverenciado,
y hasta ahora no tenemos
certeza de lo contrario. 2855
Que va a juicio confiesa,
¿qué indicios da de pecados,
ni quién dirá por aquesto
que Dios le haya condenado?
Con su justicia divina, 2860
¿quién hay recto, quién hay santo,
si con ella David dice
que nemo iustificatur?
¿Pierde el tesorero fiel
su crédito y fama en algo 2865
porque el rey le llame a cuentas
y al recibo ajuste el cargo?
Antes, si sale bien dellas,
por prudente y recatado
queda con nombre mayor, 2870
y con su crédito en salvo.
¿Qué justo puede alabarse
que le haya perdonado
en el juicio severo
un pensamiento liviano? 2875
Podrá ser que este difunto
tan bien haya administrado
los talentos de su vida
que, con Dios cuenta ajustando,
salga con nombre de fiel 2880
y premiándole su mano,
llame testigos el cielo
de la gloria que ha ganado.
Por santo le tienen todos,
¿quién será tan temerario, 2885
porque Dios le llame a cuentas,
que ose afirmar que no es santo?
No le ha sentenciado el juez,
pues cuentas le está tomando,
sepamos cuál sale dellas, 2890
si libre, si condenado.

No sin causa quiere el cielo
que los que viéndole estamos
para mayor honra suya
que va a juicio sepamos. 2895
Prosigan, si vuestra alteza
gusta, los oficios sacros,
que ya podrá ser que quede
del cielo canonizado.

REY Dices, maestro, muy bien. 2900
Hasta agora solo ha dado
noticia que va a juicio.
¿Qué hombre hay que alcance tanto
que del tribunal eterno
libre quede, si el más santo 2905
teme el dar cuentas a Dios?
Jerónimo está temblando
con la trompeta al oído,
y la voz de «levantaos,
muertos, a dar a Dios cuenta». 2910
Pues si él tiembla, ¿qué me espanto?,
que imitándole Dión,
nuestro olvido despertando,
freno ponga a nuestros vicios
y así quiera escarmentarnos. 2915
Prosiga el fúnebre oficio.

MARCELA ¡Ay amor, torpe y liviano!
Si a un santo pide Dios cuenta,
¿qué será a mí?

ROBERTO Caso raro.

[UNOS] (Cantan.)
Responde mihi quantas habeo iniquitates,
et peccata, scelera mea atque delicta,
ostende mihi.
(Vuelve a levantarse el difunto como antes.)

DIÓN Por justo y recto juicio 2920
de Dios, Juez soberano,
en juicio estoy.

el recogido, el virtuoso,
 el humilde, el cuerdo, el casto? 2955
 ¡Qué diferentes que son,
 Dios eterno y soberano,
 vuestros divinos secretos
 de los nuestros, siempre falsos!

ROBERTO Yo pienso que la soberbia, 2960
 que al Querub ha derribado
 y engaña a la hipocresía,
 a Dión ha condenado,
 porque cuando morir quiso,
 dijo loco y temerario, 2965
 más que humilde, justo y cuerdo:
 «no quiero que en este paso,
 según su misericordia
 me juzgue Dios, porque aguardo
 que por rigor de justicia 2970
 me dé el cielo que han ganado
 mis virtudes y paciencia».
 Y quien fía de sí tanto
 que por santo se averigua
 condenarse no es milagro. 2975

REY Si eso dijo, justamente
 por loco y desatinado
 la justicia le condena
 quien da a la gracia de mano.
 Yo voy tan lleno de asombros, 2980
 como bien desengañado
 de que mientras uno vive,
 hasta en el último paso,
 no puede fiar de sí,
 pues como avisa San Pablo, 2985
 quien esté en pie tenga cuenta
 no caiga, que es todo engaños. (Va-
 se.)

MARCELA Al fin se canta la gloria.
 No hay hombre cuerdo a caballo,
 camino es aquesta vida 2990
 llena de enredos y lazos.
 En un monasterio quiero,
 si hasta aquí me he despeñado,

buscar por sendas estrechas
 otro más seguro y llano. [Vase.] 2995

LAURA En todo quiero imitarte. (Vase.)

MARCIÓN Desde hoy me vuelvo ermitaño,
 o motilón de un convento,
 adiós mundo inmundo y falso. (Vase.)

BRUNO ¿Qué hacemos aquí suspensos? 3000
 Señores, ¿qué dilatamos
 nuestra salvación? ¿Qué hechizos
 nos desvanecen, qué encantos?
 ¡Qué importa letras y estudios,
 dignidades, honras, grados, 3005
 libros, cátedras, oficios,
 si se condenan los sabios!
 Dichoso el pobre pastor
 que entre el grosero ganado,
 ignorante para el mundo, 3010
 para los discretos zafio,
 es para Dios elocuente.
 Decid, ¿qué le aprovecharon
 fama y opinión de bueno
 a quien para Dios fue malo? 3015
 Abrid los míseros ojos,
 no os predicán desengaños
 los vivos ya solamente,
 los muertos nos están dando
 voces y ejemplos seguros. 3020
 Púlpitos son ya de humanos
 los túmulos, desde donde
 un muerto está predicando.
 Si desengaños buscáis
 donde con torpes halagos 3025
 no os divertáis, el que veis
 es el mayor desengaño.
 Dión, tenido en París
 por un vivo simulacro
 de santidad y virtud, 3030
 sin bastarle los trabajos
 de estudios y de desvelos,
 el verse reverenciado
 de los príncipes y reyes,

	de los plebeyos y bajos,	3035
	sin darme ayuda sus letras,	
	magisterios, honras, cargos	
	se condena, y por su boca	
	pronuncia su horrendo fallo.	
	¿Y esperaremos nosotros	3040
	en las cortes y palacios,	
	entre ocasiones lascivas,	
	entre tanto enredo y lazo,	
	salir libres?, ¿no es locura?	
	Amigos, desengañaos,	3045
	pues el que presente vemos	
	es el mayor desengaño.	
	¿A vida tan breve y corta,	
	a tan inefable plazo,	
	a juez tan recto y severo,	3050
	a tan apretados cargos	
	no despertamos, señores?,	
	¿nos dormimos descuidados?,	
	¿nos entretenemos locos?,	
	¿nos divertimos ingratos?	3055
	Si un predicador difunto	
	no es suficiente a quitarnos	
	vendas de los ojos ciegos,	
	prisiones de pies y manos,	
	¿qué desengaño lo hará?	3060
	¿Tan contumaces estamos,	
	que ya para convertirnos	
	son necesarios milagros?	
	¡Oh mil veces venturosos	
	desengaños! Ya me aparto	3065
	de ocasiones, pues he visto	
	hoy el mayor desengaño.	
ROBERTO	A persuasiones tan ciertas,	
	¿qué bronce, Bruno, qué mármol	
	podrá resistir rebelde?	3070
	Un muerto vivo está dando	
	liciones al ambicioso,	
	y un vivo muerto miramos	
	en ti, pues al mundo mueres	
	y predicas desengaños.	3075
	Pues de los despeñaderos	

nos apartas, ve guiando
 al camino, que nosotros
 queremos seguir tus pasos.

LUCIO Por mi capitán te elijo. 3080

FILIPO A tu sombra asegurado
 procuraré desde hoy más
 escarmentar mis pecados.

BRUNO Eso sí: amigos discretos,
 en los desiertos y campos 3085
 aún no está un hombre seguro,
 ¿cómo lo estará en palacio?
 En ellos Pedro a Dios niega,
 y para llorar agravios
 hechos contra el cielo, busca 3090
 cuevas que ocultan peñascos.
 Lloremos con él nosotros,
 y también con él huyamos
 ocasiones engañosas,
 pues lo son de vuestro daño. 3095
 Una Orden de vivir
 muriendo quiero enseñaros,
 donde aprisionéis sentidos,
 enemigos no excusados.
 Freno a la lengua el silencio 3100
 ha de poner, y candados
 a los oídos y ojos.
 Si nos despeñan regalos,
 penitencias nos den vida,
 perpetuo ayuno le mando 3105
 a mi cuerpo, sin que guste
 otro manjar que pescado.
 Prisión y cárcel perpetua
 tendrán a los pies livianos
 a raya, y en su clausura 3110
 darán al alma descanso.
 No ha de entrar mujer jamás
 en parte donde vivamos,
 ni en la iglesia que labremos,
 que así el peligro excusamos. 3115
 Si este modo de vivir
 admitís, y como hermanos

debajo de la conduta
de Dios os llamáis soldados,
responedme brevemente. 3120

ROBERTO Todos humildes te damos
la obediencia desde aquí
poniendo a tus pies los labios.

BRUNO Pues supliquemos a Dios
ponga su divina mano 3125
y ayude nuestros principios,
porque firmes prosigamos.
Pero atended, ¿qué es aquesto?

(Pónense de rodillas, suena música y
parece en un sitial sentado el papa
Hugo, y un ángel va bajando por in-
vención con siete estrellas en la
mano.)

LUCIO Un ministro soberano,
abriendo Dios nuestros ojos, 3130
y su potencia llevando,
al sucesor de San Pedro
llega y con celestes rayos
consuela nuestro temor.
¡Qué favor tan soberano! 3135

ÁNGEL Piloto, que este gobierno
de la nave, que surcando
almas para Dios fluctúa,
tienes dichoso en tu mano:
Dios quiere que prevalezca 3140
a tu sombra y con tu amparo
una nueva religión,
que Bruno desengañado
comienza a fundar agora.
A tus pies, con seis letrados 3145
que con él el mundo dejan,
vendrá. Procura animarlos
que todos siete han de ser
fundamentos soberanos
desta fábrica divina, 3150
significada en los rayos
destas siete estrellas puras;

ya les da sitio y espacio
el valle de la Cartuja,
de quien el renombre santo 3155
tomará su religión.

(Cúbrese con música el ángel.)

HUGO Si alista tales soldados
 nuestra militante Iglesia,
 postrará viles contrarios.
 Yo les doy mi bendición. 3160

(Cúbrese el papa.)

BRUNO Dadme todos esos brazos
 en albricias de mi gozo,
 y en ejecución pongamos
 nuestros propósitos justos.

ROBERTO Si escarmienta el cuerdo y sabio 3165
 en desengaños, aqueste
 es el mayor desengaño.

(Fin de la famosa comedia del mayor
desengaño.)